

# **Trelew Ciudad de Cuidados: hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo local sostenible**

*Informe Final*

Marina Veleda y Marcela Inés Freytes Frey



Proyecto financiado por el Programa  
de Naciones Unidas para el Desarrollo

Veleda, Marina

Trelew ciudad de cuidados : hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo local sostenible : informe final / Marina Veleda ; Marcela Inés Freytes Frey. -1a ed.- Rawson : Universidad del Chubut, 2021.

123 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-46148-8-9

1. Políticas Públicas. 2. Cooperativismo. 3. Cuidado de la Salud. I. Freytes Frey, Marcela Inés. II. Título.

CDD 361.91732



Licencia Creative Commons Atribución -  
NoComercial - Compartirlgual 4.0 Internacional

# **Autoridades Universidad del Chubut**

## **Rectora:**

Dra. Graciela DI PERNA

## **Vicerrector:**

Lic. Cristian Fernando MENCHI

## **Secretario Académico:**

A.P.U. Aldo ANA

## **Directora de la U.A. de Salud Social y Comunitaria:**

Dra. Marcela Inés FREYTES FREY

## **Director de la U.A. de Producción, Ambiente y Desarrollo Sostenible:**

Ing. José Eduardo EPELE

## Colaboradores:

- **Edición:** María Virginia Fuente
- **Entrevistas:** Amanda Gotti
- **Desgrabación:** Silvia Castro
- **Maquetación:** Rodrigo Jaldo

## Sobre la accesibilidad en este libro:

La **Editorial de la Universidad del Chubut** pretende adecuar su producción documental institucional con el objetivo de garantizar la accesibilidad a la información más allá de la condición física o las facultades cognitivas de los lectores. En esta primera etapa, se contemplan tres aspectos que permiten planificar y elaborar recursos digitales de calidad:

- Algunas pautas del diseño universal o **diseño sin barreras**;
- La experiencia del Usuario centrada en el destinatario con eficiencia, considerando la comodidad en la **accesibilidad**;
- La **lectura fácil** que considera aspectos de la discapacidad cognitiva, y el Tratado de Marrakesh y la discapacidad visual.

En esta oportunidad, se aplican las Normas APA para las citas y referencias bibliográficas. Se implementa en el documento algunas buenas prácticas universales que son recomendadas considerando al destinatario de la obra. Para ello, utiliza lenguaje conocido por la audiencia, fuente sin serifa, espaciado entre líneas y entre párrafos, **no justifica el texto**, ni utiliza columnas. Además, utiliza un buen contraste entre texto y fondo e incorpora los índices interactivos respetando el azul como color para los hipervínculos. Otorga además a los textos de anclaje, la información del destino. Nuestra Universidad promueve el compromiso de producir documentos de calidad académica e impulsa la accesibilidad digital ya que facilita la inclusión, la lectura y el aprendizaje.

# Índice

Prólogo .....	1
Introducción .....	5

## **PRIMERA PARTE**

Marco Contextual y Principales Perspectivas para el Desarrollo del Proyecto.....	13
Cuidados, Género y Políticas Públicas.....	23

## **SEGUNDA PARTE**

Procesos y resultados del proyecto .....	37
Incubación de Cooperativas de Cuidados en Pandemia.....	63

## **COMPARTIENDO LA EXPERIENCIA**

Primero, las Personas.....	87
Cooperativa de Cuidados Domiciliarios SOL.TRE.CHA. Ltda. ....	95
A modo de cierre. Aprendizajes y desafíos .....	101
Bibliografía .....	111



# Prólogo

Es una responsabilidad y una satisfacción prologar un trabajo de estas características, elaborado desde una Universidad Pública de la Argentina.

En general los **trabajos universitarios** tienen un valioso contenido teórico, cuyos argumentos, en un futuro, pueden ser tomados por la política pública y decidir, más tarde aún, llevarlo a cabo por medio de expertos. La virtud fundamental de este trabajo es que contiene todo ese proceso: desde el basamento teórico hasta la demostración práctica de su implementación; así como la resolución, mediante una legislación municipal ad hoc, de la implementación de una política pública de desarrollo local, lo que implica la obtención de resultados concretos, tangibles, medibles y evaluables. Coordinar Universidad, Municipio y Actores Sociales, y conformar estructuras económico sociales cooperativas, requiere, fundamentalmente, tener en claro los contenidos que se van a aplicar y los procedimientos que se deben seguir para llegar a un buen resultado.

Una teoría elaborada en la universidad sin la correspondiente aplicación práctica, corre el riesgo de perderse en el tiempo, desaprovechando recursos públicos y conocimientos. Asimismo, una implementación práctica sin un sustento teórico, probablemente resuelva cuestiones muy focalizadas que se aprovechan solo en un espacio concreto, y por esto, resulte difícil sistematizarla y fundamentarla de forma que sea aplicable en otros espacios geográficos. **Teoría y práctica** universitaria, o una práctica capaz de teorizarse desde la universidad, son cuestiones importantes. Y es precisamente en este trabajo,

Trelew Ciudad de Cuidados: hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo local sostenible, donde se demuestra un resultado, en un espacio concreto, lo que permite, a la vez, visualizar el procedimiento y la metodología que puede, perfectamente, ser adaptada y adoptada para implementarse en cualquiera de los municipios del país. Ese resultado es, entonces, la creación de una

**Red de Cooperativas de trabajo que brindan servicios de cuidados para la primera infancia, personas mayores y/o con alguna discapacidad, conformadas por colectivos en situación de vulnerabilidad, tendiente a promover el desarrollo local en la Ciudad de Trelew desde una perspectiva de género y de corresponsabilidad entre Estado y Comunidad.**

Ahora bien, para crear esta red de Cooperativas (que empiezan a funcionar en la realidad, resolviendo la ecuación económica para alcanzar una vida digna por parte de quienes la integran), se hizo necesario llevar adelante una política pública legalmente aprobada y presupuestada, y capacitar a muchas personas en el tema del cuidado, tarea que ya venían realizando de forma aislada y no cooperativa. Por lo tanto, también fue necesaria (y se hizo), la capacitación para la organización y la gestión de las cooperativas de trabajo de forma que, quienes la componen, se **empoderen** de su empresa y asuman que deben conseguir ingresos dignos a través del trabajo personal y solidario de sus integrantes. Para que esto sea posible tuvo que demostrarse que había mercado sustentable en el oficio del cuidado, y se puso en visibilidad que ese trabajo es llevado a cabo, fundamentalmente, por mujeres en situación laboral precaria, inestable y mal remunerada.

Por esta última razón, fue importante, además, generar conciencia de esa situación por parte de las propias trabajadoras individuales que pasarían a conformar un emprendimiento conjunto y solidario. Es decir, se trabajó para crear ocupación. Y, con este proyecto, se creó **trabajo digno**, estable, donde fue necesario poner en discusión el tema de género, y darle una vía de solución. Para eso, primero, fue relevante tener la “foto de Trelew” en este tema del cuidado, es decir, al momento del inicio del proyecto, de forma de saber el punto de partida de este trabajo teórico-práctico y de estar en condiciones de sacar, a su término, la “foto del final”. La sola comparación de ambas “fotos” es la demostración del éxito de un trabajo que, por suerte, ya no forma parte sólo de Trelew, sino que sobrevuela para ser implementado en cualquier punto de la Argentina.

Mis felicitaciones a quienes trabajaron en el diseño, la metodología y la implementación, y también a las personas integrantes de las nuevas cooperativas, quienes saben que no solo tienen la responsabilidad de llevar adelante un emprendimiento económico, con impacto social y transformación cultural para el beneficio de las/ los asociadas/os a la cooperativa, sino que deben “cuidar a cada cooperativa de cuidados” para que sean verdaderos faros que iluminen otros **emprendimientos cooperativos**, como ya lo son varias cooperativas de cuidados de Argentina, la primera creada hace 20 años.

**Jorge Bragulat**  
**Buenos Aires, octubre de 2021**



# Introducción

Marina Veleda y Marcela Inés Freytes Frey

Este informe es producto de un proceso de sistematización que plasma tres años de un intenso trabajo en el marco del proyecto de desarrollo local “Trelew Ciudad de Cuidados: hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo local sostenible”. El mismo fue financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) e implementado por la Universidad del Chubut (UDC), a través del Programa de Salud y Economía Social de la Unidad Académica de Salud Social y Comunitaria. Tal implementación fue posible gracias a la construcción de un entramado interinstitucional y comunitario de mucha potencialidad, dentro del cual se destaca como socio estratégico el Municipio de la Ciudad de Trelew, a través de su Dirección de Educación. Es así como, desde su origen, el proyecto nace y se sostiene en un **trabajo articulado** de diversas organizaciones de la sociedad civil y del Estado en sus distintos niveles, sustentado en la lógica de corresponsabilidad y la cogestión. Por ese motivo, además del aval y la participación activa del Municipio de Trelew, cuenta con el apoyo del Centro de Estudios de Economía Social (CEES) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), y de otros sectores del Estado provincial, así como de organizaciones sociales, sindicatos y cooperativas.

La propuesta se diseñó con una temporalidad de 24 meses (2019-2020), con el objetivo principal de

*contribuir a la creación de una **Red de Cooperativas de trabajo** que brinden servicios de cuidados para la primera infancia, personas mayores y/o con alguna discapacidad, conformadas por colectivos en situación de vulnerabilidad, tendiente a promover el desarrollo local en la Ciudad de Trelew desde una perspectiva de género y de corresponsabilidad entre Estado y Comunidad.<sup>1</sup>*

Con este propósito general, se plantearon en forma específica los objetivos de:

*1) producir **conocimiento riguroso** sobre las características y dimensiones de las necesidades potenciales de cuidado de tres poblaciones dependientes o con posibilidad de serlo: niños y niñas, personas mayores y con discapacidad, así como sobre las modalidades y actores que actualmente atienden dichas necesidades;*

*2) promover el **empoderamiento** de colectivos de personas desocupadas o con empleos precarios, especialmente mujeres que desarrollan tareas de cuidado en la economía informal, a través de su capacitación y profesionalización en el servicio de cuidados de personas y del acceso a un trabajo decente;*

---

1. Proyecto "Trelew Ciudad de cuidados: hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo sostenible" (UDC, 2018).

3) impulsar la **creación y consolidación** de Cooperativas de Trabajo que brinden servicios de cuidados domiciliarios y/o en instituciones, para la primera infancia, personas mayores y/o con discapacidad;

4) estimular y generar la **articulación** y complementación de estrategias entre el Estado Municipal, organizaciones intermedias y comunitarias y las Cooperativas de trabajo creadas, fortaleciendo la oferta de servicios de cuidado.<sup>2</sup>

El proyecto se planificó en tres etapas, con una lógica de investigación acción participativa y promoviendo la articulación de las tres funciones esenciales de la universidad, es decir, la docencia, la investigación y la extensión. Dada la complejidad y la riqueza del proceso, socializar y compartir este trabajo de elaboración y articulación entre el marco conceptual y político del proyecto y las prácticas efectivamente desarrolladas, puede significar un **recurso** importante para otros territorios que se encuentran en búsquedas similares. Es decir, para otros territorios que problematicen el tema del cuidado desde una perspectiva de derechos, y compartan la necesidad de pensar otras lógicas comunitarias que pongan en el centro a las personas y su bienestar, como eje fundamental del desarrollo.

La presentación del **informe** se estructura en dos grandes partes. En la primera, se presenta el marco conceptual y de contexto, para situar la perspectiva ética y política de

---

2. Proyecto “Trelew Ciudad de cuidados: hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo sostenible” (UDC, 2018).

nuestro trabajo, así como la necesidad de seguir proponiendo y promoviendo respuestas innovadoras, que sean una alternativa a la lógica de mercado. El acento en respuestas alternativas, representa el desafío que motivó el planteamiento del proyecto, que se encuadra en los ejes de la innovación (modelos de gestión innovadores) y del desarrollo productivo local (diagnósticos territoriales y creación de capital social).

Esta primera parte se compone de un capítulo donde se caracteriza la **problemática** del cuidado a nivel regional, y donde se destaca, además, el impacto de la situación de pandemia que agudizó una cuestión que era crítica previamente. En ese marco, se comparten algunos desarrollos de la economía social y solidaria, claves para pensar soluciones frente a estas problemáticas, focalizando especialmente en el desarrollo de las cooperativas de trabajo en Argentina, que brindan servicios de cuidados como una alternativa novedosa dentro de una lógica de economía contrahegemónica.

El siguiente capítulo complementa el **marco ético político** del proyecto mediante los aportes de los estudios de género, que visibilizan una dimensión fundamental en relación con las actividades de cuidado, entendidas como trabajo no remunerado, y superan la dicotomía entre tareas reproductivas y productivas. Se introducen también cuestiones que hacen a la economía del cuidado y a su organización, así como una serie de reflexiones con foco en las políticas públicas, desde la perspectiva del cuidado como un derecho humano. Se incluye también la referencia al potencial de la organización cooperativa,

la que contribuye a generar procesos de doble cuidado, hacia dentro y hacia afuera, que fortalecen el concepto de sostenibilidad de la vida.

En la segunda parte, se sistematiza, problematiza y presenta el proceso de trabajo de implementación del proyecto y sus resultados. Es así como en el primer capítulo se presentan las tres fases en las cuales se fue articulando su desarrollo. Inicialmente se trabajó en un **diagnóstico comunitario participativo** en la ciudad de Trelew, para construir conocimiento sobre las necesidades de cuidados en las infancias, las personas adultas mayores y las personas con discapacidad. Se relevaron también los circuitos existentes de respuestas tanto formales como informales frente a dichas problemáticas. Esto generó insumos para el desarrollo de dos **propuestas formativas** para cuidados domiciliarios a la primera infancia y a personas mayores, ambos con orientación asociativa.

El desarrollo de ambas propuestas, como segunda fase del proyecto, se realizó en forma conjunta entre la UDC y la UNTREF, duró alrededor de siete meses y dejó el camino abonado para la última fase. Esta consistió en el acompañamiento al **proceso de conformación** de tres cooperativas de trabajo que brindan servicios de cuidados, y en la asistencia técnica para el fortalecimiento de una cuarta que se sumó al proyecto apenas constituida. Todo el desarrollo tuvo lugar en el contexto de pandemia, por lo que su adaptación a la situación epidemiológica fue un gran desafío ya que tuvo que ser reinventado durante el mismo proceso. Los grupos que decidieron ser parte del proceso, surgieron de las personas

que terminaron ambos cursos y aceptaron la invitación a continuar trabajando en la conformación de empresas cooperativas.

Dada la importancia de esta última etapa, y la dimensión que tomó debido a que se prolongaron las actividades durante la pandemia, se desarrolla con mayor profundidad en un capítulo aparte. En él, además de los aspectos técnicos del proceso, se incluye una breve **presentación** de las dos cooperativas de cuidados con mayor trayectoria del país, ya que sus referentes participaron del equipo técnico que trabajó en esta etapa: la presidenta de la cooperativa SOL.TRE.CHA, la más antigua del país; y la presidenta de la cooperativa de Mar del Plata, la más grande en funcionamiento en la actualidad. Ambas fueron parte activa y fundamental, en tanto expertas por experiencia, en la fase de acompañamiento a la conformación de las nuevas cooperativas. Para finalizar esta segunda parte, se incluye un capítulo de cierre donde se focaliza explícitamente en la **evaluación** de todo el proyecto, ubicando los principales aprendizajes y recuperando la perspectiva y las voces de las protagonistas y actuales asociadas de las nuevas cooperativas conformadas: Manitos de Colores, A la par, y Adelchen Kuñultun, junto con Ensueños, la cual fue parte del proceso desde su inicio.

# PRIMERA PARTE



# Marco Contextual y Principales Perspectivas para el Desarrollo del Proyecto\*

Marina Veleda y Marcela Inés Freytes Frey

## La Crisis del Cuidado. Pre y Pospandemia

Este proyecto se desarrolla en una época en la que los cambios demográficos y en la organización social de varios países de la región, confluyen en una situación que algunos autores denominan “**crisis del cuidado**” (Carrasco, Borderías y Torns, 2011). Entre las múltiples dimensiones de esos cambios podemos ubicar el importante ingreso de las mujeres a la educación y al trabajo formal; el aumento de la esperanza de vida; la baja en la tasa de natalidad, y cambios en la conformación y organización de las familias (Bottini, 2019). Todos ellos son aspectos que complejizan una situación que torna necesario el desarrollo de políticas públicas para dar respuestas a la necesidad de cuidado, como forma de contrarrestar procesos crecientes de desigualdad. Tal como plantean los Organismos Internacionales, si no

\* Parte de estos desarrollos conceptuales fueron incluidos en el artículo “Las Cooperativas de cuidados y el desarrollo territorial. Reflexiones en torno a un proyecto impulsado en la Ciudad de Trelew, Chubut, Argentina” (Freytes y Veleda, 2020), para la Revista Colombiana Cooperativismo y Desarrollo, actualmente en proceso de publicación.

se resuelven los déficits actuales en la prestación de cuidados y en su calidad, se generará una crisis global insostenible que impactará aún más en las desigualdades de género en el mundo del trabajo (OIT, 2018).

Cuando nos referimos a actividades o **trabajos de cuidado**, aludimos a un área que es objeto de un interés relativamente reciente desde ámbitos académicos, y que tiene poca visibilidad desde las políticas públicas. Esta actividad implica una serie de dimensiones que involucran aspectos afectivos, emocionales y otros que hacen al bienestar físico de la persona cuidada. Las tareas de cuidado incluyen el trabajo doméstico, su gestión y planificación y el cuidado directo. Este último, se caracteriza por el fuerte impacto emocional, relacional y subjetivo que experimentan quienes las desarrollan (Cascardo, 2018 en Bragulat, 2018).

Todas las personas necesitamos en algún momento de nuestras vidas ciertos tipos de cuidados temporales o permanentes, pero hay momentos de la vida donde esta necesidad se intensifica, como suele ocurrir en la infancia y en la vejez. La **necesidad del cuidado** directo también se agudiza en el caso de las personas semi dependientes debido a enfermedades, o algún tipo de discapacidad.

El desarrollo del proyecto experimentó dos etapas muy marcadas. En su inicio, en el año 2019, el país atravesó un gran retroceso a partir de la reimplantación de un **modelo neoliberal** que sumió nuevamente en la pobreza a gran cantidad de personas, y desarmó sistemas de protección social ya de por sí debilitados. Esta situación golpeó con mayor rigor a los sectores más vulnerados,

especialmente a las mujeres. Ellas tuvieron que asumir tareas de cuidado, sin recursos adicionales, desarrollando estrategias creativas para compensar la retirada del Estado. Lo hicieron desde un marco informal, por lo que hubo también muchas situaciones de explotación. Mientras tanto, las mujeres de clases más favorecidas, que lograron acceder al mundo del trabajo formal, se hicieron responsables en su mayoría de la gestión de ese cuidado. A la par, en ese mismo período, hubo un aumento de personas que requirieron del servicio de cuidado y que encontraron muy poca respuesta desde los sistemas formales, tanto de obras sociales como del propio Estado. En este sentido, la provisión requerida quedó librada en muchos casos a recursos propios o familiares, que se articularon con algunas prestaciones de la seguridad social.

Durante el transcurso del proyecto, irrumpió en el mundo la **pandemia** causada por el covid-19, situación inédita a escala global, que dio aún una mayor centralidad a la cuestión del cuidado y visibilizó con crudeza la desigualdad existente en la región. La respuesta desde los sistemas formales de cuidados, sobredimensionó la cuestión biológica de la pandemia por sobre otros aspectos a abordar, lo que dio por resultado un mayor retraimiento de los sistemas formales de cuidados, especialmente en salud y educación. Asimismo, se agudizó la desigual distribución en relación a la responsabilidad de cuidados en los ámbitos domésticos, a la vez que se experimentó un mayor empobrecimiento de los sectores de la economía informal.

Frente a este panorama, reafirmamos la convicción de que es ineludible la **búsqueda de alternativas** por fuera de la lógica del sistema capitalista. Es necesario incluir la cuestión del cuidado en el ámbito público y reorganizar las responsabilidades en una red que no se limite al espacio doméstico. No es admisible que estos servicios queden atrapados por la lógica de mercado, y que se repitan de este modo patrones de desigualdad y discriminación. Si esto ocurre, el acceso a un servicio de cuidado digno y adecuado será privilegio de quienes puedan pagarlo, mientras el resto estará obligado a generar estrategias múltiples, que redundan siempre en la sobrecarga familiar, especialmente en el caso de las mujeres, o bien en su explotación mediante redes de trabajo informal, mal remunerado y sin derechos.

## **Aportes de la Economía Social y Solidaria**

A partir de la problemática general que plantea la crisis de cuidados, cuyo agravamiento se hizo más visible en la llamada “**pospandemia**”, es importante resaltar que son necesarias respuestas que representen una alternativa a la lógica del mercado propia del sistema capitalista. En esta dirección, la economía social y solidaria permite pensar otras alternativas que priorizan la centralidad de las personas y no del capital. Nos interesa destacar que no entendemos a la economía social y solidaria como una economía marginal o para pobres, sino, por el contrario, como una forma alternativa de desarrollar experiencias de cooperación y reciprocidad entre personas para resolver

distintos tipos de necesidades (económicas, sociales, culturales). Se trata de un cambio cultural, que plantea otro tipo de organización social y económica para la resolución de dichas necesidades, que se destaca por el elemento común de ser experiencias de base solidaria, que no tienen como fin principal el lucro, y que se gestionan de manera democrática (Bragulat, 2018).

## Las Cooperativas de Trabajo que Brindan Servicios de Cuidados en la Argentina

Un caso interesante que surge con un alto **potencial transformador** en el marco de la economía social y solidaria, y que constituye un terreno fértil para el desarrollo de políticas públicas que potencien el modelo, es el de las cooperativas de trabajo que brindan servicios de cuidados. Las mismas tienen un desarrollo relativamente reciente en la Argentina. Si bien la primera surgió en 2001, a partir de la asociación de un grupo de mujeres que necesitaban trabajar, la mayoría se desarrollaron desde 2010 a la fecha. En estos últimos veinte años lograron un importante desarrollo, en muchos casos por las estrategias de supervivencia ideadas por sus integrantes, en su mayoría mujeres. En este momento existen alrededor de veinte cooperativas, la mayoría de las cuales nacieron del esfuerzo de sus integrantes, con escaso apoyo del Estado en su proceso de conformación. En una primera mirada se puede plantear el peligro de una feminización del trabajo de cuidado, que refuerza estereotipos de género,

sin embargo, el proceso que ha ido desarrollando cada colectivo, con características propias y puntos comunes, da cuenta de que no es así. Estas cooperativas generan **trabajo decente** para sus integrantes que, si bien en su mayoría son mujeres, paulatinamente están avanzando en la incorporación de cuidadores hombres. En el trabajo de análisis sobre su desarrollo, Veleda (2018, en Bragulat, 2018) destaca que la mayoría de ellas nacieron a partir de cursos de capacitación para la formación de cuidadoras y cuidadores. Este origen permitió el encuentro y el intercambio entre sus integrantes, quienes pudieron vislumbrar que, si se conformaban desde una lógica asociativa, específicamente como cooperativas, no solo tendrían ventajas en el encuadre del trabajo y en la defensa colectiva de sus derechos, sino que también podrían brindar un mejor servicio. Es de destacar, además, que tanto las cooperativas ya formadas, como los grupos precooperativos que se van organizando, han formado una red que se apoya mutuamente y que facilita la transmisión de los aprendizajes a las experiencias nuevas.

En diversas entrevistas a las personas integrantes de estas cooperativas, se pone de manifiesto el desafío que significa optar por un modo de trabajo que requiere del **consenso permanente** tanto como de generar acuerdos que pongan el colectivo por encima de los intereses particulares. Del mismo modo, se destaca en estos diálogos lo gratificante que resulta este tipo de funcionamiento, y cómo ha tenido un impacto positivo en sus vidas y en su trabajo (Veleda, 2018, en Bragulat 2018). Tal impacto

puede observarse en una triple dimensión: la **económica**, en tanto se produce una mejora palpable en sus ingresos; la **social**, dado que la organización permite la reconstrucción de vínculos y da existencia a un colectivo que implica un sostén y un resguardo para cada persona cuidadora; y la **cultural**, por un lado, debido al empoderamiento subjetivo que se logra a partir de la incorporación de habilidades y de la profesionalización del rol laboral, y por otro, debido a la participación en la toma de decisiones y en el rumbo de su “propia empresa cooperativa de cuidados”, entre otras cuestiones. En este punto, retomando el concepto de autonomía, vemos cómo esta forma de organizar el trabajo, en una actividad de alto impacto emocional y subjetivo, resulta protectora para sus integrantes<sup>1</sup>, a la vez que permite un servicio de calidad. Se logra así la autonomía económica, pero a través de una actividad que enriquece y gratifica, a diferencia de otros modos de organización del trabajo, que se centran más en la rentabilidad y no en las personas.

---

1. En una encuesta realizada durante la pandemia para evaluar el impacto en la salud mental de distintos colectivos de personas trabajadoras, en cuanto a la **confianza** en la capacidad de su lugar de trabajo para enfrentar la pandemia, se observó un hecho interesante en las personas que trabajan en cooperativas de cuidado, en donde el 75.1% respondió que confían mucho o muchísimo en su lugar de trabajo, porcentaje superior estadísticamente significativo ( $p < 0.01$  según la prueba U de Mann-Whitney) respecto de las modalidades tradicionales de trabajo (42% entre ambas categorías de confianza). Dato extraído del Informe final (2021) del proyecto “COVID-19 en Chubut: Salud mental en la/os trabajadoras de servicios esenciales y población en situación de vulnerabilidad psicosocial. Evaluación de estado de situación e intervenciones en redes y dispositivos de cuidados” (UNPSJB y UDC).

Por otro lado, se destaca también en la mayoría de los grupos la avidez por la capacitación permanente, tanto en relación a la actividad de cuidados como a la gestión cooperativa. Como señala Veleda:

*Imaginemos entonces, el potencial de desarrollo que tendrían si se lograra despertar el interés, la convicción y la decisión política del Estado en sus diferentes niveles y de otros actores del campo asociativo para estimular estos proyectos generadores de trabajo para las personas a través del cuidado de otras (2018).*

Antes del inicio de la pandemia, con el cambio de gestión en el gobierno nacional, hubo un pronunciamiento a favor del **fortalecimiento** de la economía social y solidaria y de la economía del cuidado. Esto fue muy reciente, y sufrió el impacto de la pandemia, al igual que otras iniciativas de la nueva gestión, por lo que no se puede hablar de políticas concretas en este sentido, pero sí se vislumbra que el tema está incluido en la agenda pública. Complementariamente, la creación del Ministerio de la Mujer, cuya conducción está a cargo de una referente histórica del movimiento feminista, abre una esperanza sobre un cambio de rumbo a nivel país, propicio para el fortalecimiento de experiencias como las cooperativas de cuidados, que ya llevan un importante camino transitado, y es de esperar que sus integrantes se conviertan en partícipes activas en el diseño de las mencionadas políticas, recuperando el potencial transformador que estos grupos asociativos han logrado desarrollar. A su

vez, en esta línea es necesario destacar la creación de la Mesa Interministerial de Políticas de Cuidado que integran los organismos del Estado Nacional con incumbencia y competencias en el tema, desde donde se asumió el compromiso para el diseño de una estrategia integral para redistribuir y reconocer el cuidado como una necesidad, como un trabajo y como un derecho.<sup>2</sup> Es de destacar que en dicha Mesa participa activamente el INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), con una clara intención de acercar el aporte de este sector, puntualmente de las cooperativas de cuidados.<sup>3</sup>

---

2. A mediados de 2020 esta Mesa generó el documento “*Hablemos de Cuidados. Nociones básicas hacia una política integral de cuidados con perspectiva de géneros*”, como un punto de partida de acuerdos conceptuales y operativos para la construcción de un lenguaje en común, un marco de sentido, y un contexto de articulación que permitirá dotar de direccionalidad el plan de trabajo de la Mesa que tiene como objetivos redistribuir y reconocer a los cuidados como una necesidad, como un trabajo y como un derecho. Ver: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mesa-interministerial-de-politicas-de-cuidado.pdf>

Asimismo, a mediados de 2021 generó el Mapa Federal del Cuidado poniendo a disposición la ubicación geográfica de diferentes organizaciones, instituciones educativas y servicios que brindan cuidados o formación en cuidados. Ver: <https://mapafederaldelcuidado.mingeneros.gob.ar/>

3. Cabe agregar también que, con el cambio de gobierno, el INAES creó una Comisión de Cuidados en donde participan activamente diversos sectores, entre ellos, las referentes de las cooperativas de cuidados. Ello demuestra una apertura y un interés concreto por parte del organismo en diseñar y ejecutar políticas de fomento y fortalecimiento hacia dichas cooperativas. A su vez, desde mediados de 2021 el INAES ha creado la Incubadora de Cooperativas de Cuidados, dispositivo desde donde se plantea concretamente el acompañamiento a la conformación de nuevas cooperativas de ese tipo, y el fortalecimiento de las existentes.

Retomamos el análisis y la propuesta del **modelo cooperativo** como un actor de relevancia en respuesta a la creciente problemática del cuidado, para destacar el valioso rol que están cumpliendo las cooperativas en gran cantidad de localidades de la Argentina, frente a la ausencia de respuestas adecuadas del Estado. En este sentido no solo brindan un servicio de calidad y profesional, sino que representan también una **solución** para el problema de la desocupación, especialmente para mujeres de sectores más vulnerados (Bottini, 2019). La conformación y el crecimiento de este tipo de cooperativas de trabajo en la Argentina, muestra la fortaleza que supone un modelo de organización solidario, sin que esto implique que sean una respuesta única y acabada frente a las crecientes necesidades de cuidado de la población. No cabe duda, asimismo, que son experiencias de las cuales es posible aprender en tanto constituyen un aporte muy importante para los debates pendientes a la hora de seguir problematizando el tema del cuidado en clave de derechos, para las y los que cuidan y para las y los que son cuidados. Esto implica plantear la necesidad de desarrollar **políticas públicas** adecuadas que avancen en el horizonte del desarrollo de una red integral de cuidados. Desde este marco y en esta dirección se pensó y diseñó el proyecto “Trelew Ciudad de Cuidados: hacia una red de cooperativas de trabajo que promueva el desarrollo local sostenible”, junto con los postulados que a continuación desarrollan Florencia Cascardo y Cecilia Russo.

# Cuidados, Género y Políticas Públicas

Florencia Cascardo y Cecilia Russo

## El Cuidado como Trabajo y como Base de la Sociedad

Como punto de partida para el abordaje del **cuidado**, su desigual impacto y distribución en términos de género, y las políticas públicas en torno al mismo, tomaremos la definición de Fisher y Tronto, quienes lo entienden como

*una actividad específica que incluye todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente, todo lo que buscamos para entretener una compleja red del sostenimiento de la vida (Fisher y Tronto, en Aguirre et al., 2014).*

En un sentido similar Pérez Orozco (2014) define a los cuidados como aquellas actividades que regeneran el bienestar físico y emocional de las personas de manera cotidiana y generacional, y reconoce tres **grupos**: las tareas que proporcionan bienestar material (vinculadas al trabajo doméstico, tales como cocinar, limpiar, etc.), las vinculadas a la gestión y planificación de esas actividades

y, por último, los cuidados directos. Esto nos permite comprender al cuidado como una necesidad intrínseca de las personas, basada en relaciones interpersonales de proximidad que pone de manifiesto el carácter interdependiente de la condición humana. Los cuidados deben pensarse desde una perspectiva que involucre los territorios y sus representaciones físicas, espaciales y simbólicas, para retomar el concepto de Cuidado, como “una forma de pensar y vivir el mundo” (Tronto, 1993).

Desde una perspectiva de derecho, podemos comprender al cuidado como un **derecho humano** individual, universal e inalienable que cada persona tiene, que debe ser percibido por el solo hecho de ser persona (Pautassi, 2013), y que no alcanza solo a quienes experimentan algún nivel de dependencia, sino también a quien brinda el cuidado (Aguirre et al., 2014). Asimismo, el derecho al cuidado es un derecho colectivo relacionado al desarrollo de la vida en un hábitat justo, como lo son los recientes desarrollos del derecho a la ciudad (Gardenal, 2019; Griffin, 2019; Jauregui, 2019) en cuanto al desarrollo del ciclo de vida de las personas.

Ahora bien, en el proyecto que nos ocupa también resultó fundamental desplegar **estrategias situadas**, poniendo en tensión las formas en que se organiza el trabajo o la producción económica en Argentina, y en la ciudad de Trelew en particular, en donde persisten sentidos de no reconocimiento del trabajo de cuidado como tal, una carga desproporcionada de las tareas, y la feminización del sector remunerado.

Los puntos recién destacados no son ni casuales ni inocentes, por lo que resulta necesario su abordaje tanto desde las esferas sociales y económicas como desde las culturales. Es decir que la **invisibilización**, su falta de valor simbólico, el romanticismo asociado a las tareas de cuidado sostenidas a lo largo del tiempo y su feminización en los espacios remunerados, han sido la base de sostenimiento de una forma de producción y reproducción de la vida en formato heteropatriarcal, en palabras de Federici, pensada desde

*la concepción materialista de la historia, que plantea que para entender la historia y la sociedad tenemos que entender las condiciones materiales de la reproducción social. Reconocer que la **subordinación social** es un producto de la historia, cuyas raíces se encuentran en una organización específica del trabajo, ha tenido un efecto liberador para las mujeres. Ha permitido desnaturalizar la división sexual del trabajo y las identidades construidas a partir de ella (2018).*

En la misma línea de aporte (Federici, 2018), es central analizar desde la mirada de la explotación capitalista del trabajo, la posición que ocupa la mujer en la sociedad en relación con las tareas de cuidado, como una de las formas de **discriminación** basadas en el género, que trasciende incluso las bases jurídicas (que sostienen, ellas también, un orden social impuesto y profundizan desigualdades e inequidades).

Por último, incorporar al análisis la **dimensión económica** nos permite comprender las actividades de cuidado como generadoras de valor e imprescindibles para la reproducción de la vida y de la fuerza de trabajo.

Estas características ponen de manifiesto la necesidad de pensar socialmente el cuidado y los mecanismos que se dan para su organización, proceso en el que diferentes agentes de manera interrelacionada producen y distribuyen el cuidado para la sociedad: la familia, el Estado, el mercado y el sector comunitario. La forma en que socialmente se organiza el cuidado, y el rol que juega cada uno de estos actores en su necesaria articulación para el sostenimiento de la vida, tiene impacto en el sistema económico y en la producción y la reproducción de las desigualdades. Abordar esta cuestión desde una perspectiva de género implica necesariamente reflexionar acerca del rol que ocupan las mujeres en la división sexual del trabajo y deja en evidencia una **tensión**: son trabajos fundamentales para las personas y para la sociedad en su conjunto, pero su provisión termina siendo resuelta por el trabajo no remunerado de las mujeres.

## División Sexual del Trabajo y Feminización de los Cuidados

En nuestro país (al igual que en muchas partes del mundo), las **mujeres** son las principales proveedoras de cuidado, dedicándole en promedio 6, 4 horas diarias (en

comparación a las 3, 4 horas que le dedican los varones)<sup>1</sup>; se estima que estos trabajos implican más de 96 millones de horas diarias y representan un 15,9% del producto bruto interno (DEyG - Mecon, 2020).

Esta desigual distribución encuentra su sustento en la **división sexual del trabajo**, la cual parte de la división genérica de la sociedad entre los ámbitos público y privado (Scott, 1996) para consolidar dos esferas de trabajo con sus respectivas funciones económicas: las productivas en ámbito público y las reproductivas en el privado. Mientras el trabajo productivo hace referencia a la obtención de recursos en el mercado, el trabajo reproductivo comprende a las actividades que se realizan en el hogar. Al no ser remuneradas, estas actividades fueron invisibilizadas en el análisis económico (Carrasco, 2014) hasta la irrupción de la economía feminista, que en su búsqueda por incorporar aquellos aspectos que son dejados de lado por la teoría económica tradicional y ponderar el rol de las relaciones de género como una variable de relevancia<sup>2</sup> (Pérez Orozco, 2005; Rodríguez,

---

1. Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC], 2013).

2. La consideración de ambas esferas dentro de lo económico nos permite además comprender la forma en que ambas se retroalimentan y cómo impacta de manera diferencial en varones y mujeres. Concretamente, la inserción de la mujer en el mercado laboral asalariado no implicó que deje de lado su rol dentro del hogar, aspecto que queda plasmado en las encuestas al observar la diferencia entre las tasas de participación y condición de actividad de **uso del tiempo**, que en las mujeres es cercana al 90%, independientemente de su participación en el trabajo asalariado, mientras que en los varones varía entre 55,1% y 62% en función de la cantidad de horas de trabajo remunerado. Esta desigual distribución implica la necesidad de combinar

2012), propone reconocer y visibilizar toda una esfera no considerada en el accionar económico, lo cual conlleva también a una redefinición del concepto de trabajo. Así es que mientras tradicionalmente el trabajo es concebido como el trabajo remunerado, se propone identificar este tipo de trabajo como empleo, para incluir en el concepto más amplio de trabajo también aquel llevado a cabo sin remuneración a cambio al considerarlo imprescindible para la reproducción social (Espino, 2012; Carrasco, 2014).

## **El cuidado y su Organización Social**

La ampliación de la concepción de lo económico y la redefinición del trabajo nos permite romper la jerarquización de lo productivo por sobre lo reproductivo, entendiendo no solamente la necesaria interrelación entre ambos (y las limitaciones para la inserción laboral y la autonomía económica de las mujeres que de ello se derivan), sino el aporte del cuidado a la generación de valor, razón por la que autoras de la economía feminista hablan del rol sistémico del cuidado en la dinámica económica (Rodríguez Enríquez, 2007).

---

el trabajo productivo con el reproductivo, por lo que podemos afirmar que existen diferencias entre varones y mujeres a la hora de decidir su participación en el mercado laboral, y que estas se vinculan con la preeminencia de mujeres en las tareas llevadas a cabo en el hogar, las que además son imprescindibles para la economía global. Sin embargo, a pesar de su aporte al bienestar social, el mismo implica una desventaja para ellas en términos de autonomía y bienestar al limitar sus posibilidades de inserción laboral (según Espino, 2012).

La **organización social del cuidado** (Arriagada, 2011; Rodríguez Enriquez, 2015) aborda la forma en que este es organizado en una sociedad, y cómo esta se vincula y repercute en el funcionamiento del sistema económico, analizando el modo en que las sociedades de manera conjunta comprenden y gestionan el cuidado, al integrar a sus actores y plantear la función social, educativa, sanitaria y económica que cumplen.

Comprender el cuidado desde esta perspectiva permite abordarlo de una manera más amplia que la vinculada a la tradicional división sexual del trabajo en los hogares. Asimismo, implica reconocer a diferentes actores, tales como la familia, el Estado, el mercado y el sector comunitario (noción conceptualizada como “**diamante de cuidado**”), que producen y distribuyen el cuidado para la sociedad. Estudiar a estos actores y sus interrelaciones de manera contextualizada nos permite comprender la conformación de redes de cuidado<sup>3</sup> (Rodríguez Enriquez, 2015).

A partir de esta combinación de prácticas y asignaciones de recursos en un momento y sociedad determinados, el **bienestar** es producido y distribuido de diferentes maneras, de modo que cobran mayor o menor relevancia

---

3. “Las redes de cuidado las conforman las personas que dan cuidado y las que lo reciben (es decir, todas las personas en nuestros roles de cuidadoras y cuidadas) así como los actores institucionales, los marcos normativos y las regulaciones, la participación mercantil y también la comunitaria. Esta red de cuidados es dinámica, está en movimiento, cambia y, por ese mismo motivo, puede ser transformada” (Rodríguez Enríquez, 2015, p. 40).

cada uno de estos cuatro pilares; así es que podemos hablar de modelos de bienestar social en general, y de reproducción social en particular, de tipo Productivista, Estatal-proteccionista y familiarista<sup>4</sup> (Esquivel, 2012).

## Regímenes de Bienestar y Políticas Públicas

Como señalamos anteriormente, estos trabajos recayeron históricamente en las mujeres, constituyéndose de este modo un régimen “**familiarista**” del bienestar, en donde la responsabilidad máxima de éste les corresponde a las familias, y dentro de ellas, principalmente a las mujeres. La inserción de la mujer en el mercado laboral asalariado, los cambios demográficos y las transformaciones en las estructuras familiares pusieron en tensión este modo tradicional de realización del trabajo de cuidado (Batthyanny, 2015), que atravesó un proceso de desfamiliarización que aliviana de la carga de estas responsabilidades a los hogares. Dicho proceso hace referencia a la posibilidad de acceder a cuidados independientemente del arreglo familiar, pasando a una provisión de cuidados externos; sin embargo, este impacto es diferenciado

---

4. Mientras en los países con régimen productivista las políticas públicas se enfocan en la participación en el mercado de trabajo para que la población posea los recursos para acceder de manera privada a los servicios, los que poseen un régimen estatal-proteccionista, se caracterizan por un elevado grado de intervención estatal en áreas de la seguridad social. Por el contrario, en aquellos países con régimen familiarista, la población depende de arreglos familiares para la provisión de cuidados.

según la situación socioeconómica (la disponibilidad de ingresos determina la posibilidad de acceder a un servicio de cuidado remunerado) y al territorio en el que se inserta una familia (el cual determina la posibilidad de arreglos extrafamiliares para el cuidado, por ejemplo, a partir de la existencia de instituciones y políticas públicas orientadas a tal fin).

Por ello, la **desfamiliarización del cuidado** requiere ineludiblemente una presencia estatal que universalice el acceso a este derecho al generar mayores niveles de igualdad (Esquivel, 2012; Faur, 2017), evitando de ese modo la profundización de las desigualdades que genera su mercantilización. Podemos identificar las políticas de cuidado posibles en tres grupos (Batthyanny, 2015): políticas de tiempo (conocidas también como de conciliación), políticas de servicios, y políticas de prestaciones. Al sumar a las cuestiones de cuidado el enfoque de género y ciudadanía –es decir, concibiendo el cuidado como un derecho, tanto para quien lo recibe como para quien lo ejerce– se vuelve necesario agregar dos tipos de políticas más. Por un lado, políticas culturales de redistribución de roles que tiendan a modificar la distribución sexual del trabajo, y políticas de empleo y formación que reconozcan, valoricen y dignifiquen el trabajo de cuidado.

Asimismo, es necesario nombrar y reconocer el rol de los **movimientos feministas** en la construcción de políticas públicas en clave de género, en tanto el desarrollo de este Proyecto coincidió con un avance de la Agenda Feminista a nivel local. Dicho avance se dio como resultado de un

proceso de sensibilización social que tuvo lugar a partir de consignas de intereses de mujeres y movimientos lgbtq+, de los que es posible reconocer como hito y punto de inflexión al movimiento Ni Una Menos (2015) y a la realización del 33 Encuentro Nacional de Mujeres en la ciudad de Trelew.

## Cuidados, Sostenibilidad de la Vida y Organización Cooperativa

Poner en el centro los cuidados implica pensar en términos de la reproducción de la vida humana, dando un rol prioritario a los procesos de sostenibilidad de la misma. Hablar de la sostenibilidad de la vida nos habilita a considerar el conjunto de aquello que permite la satisfacción de las necesidades humanas, las cuales son comprendidas en un sentido amplio que excede lo meramente material, en tanto se da una necesaria interacción con lo inmaterial, entre lo que se consideran los vínculos, el afecto, el cuidado, las relaciones (aspectos que al ser considerados femeninos quedaron apartados de lo económico).

Pensar en esta perspectiva implica desplazar el objetivo económico desde la reproducción del capital a la reproducción de la vida y, en ese sentido, cobra importancia la articulación con los planteos de la **economía social y solidaria**, espacio donde ubicamos a las cooperativas de

trabajo que brindan servicios de cuidados, a la cual entendemos no solamente como un proyecto económico y social, sino como una propuesta de transformación social que pugne por un modelo económico que no esté guiado por la lógica del capital.

Podemos, finalmente, comprender a las experiencias de la economía social y solidaria como un terreno concreto donde desarrollar experiencias atravesadas por estos planteos de la sostenibilidad de la vida: la horizontalidad, la democracia, la igualdad y la construcción colectiva de poder, que plantean estas organizaciones que cuestionan los modelos propuestos por un sistema capitalista y patriarcal.



# SEGUNDA PARTE



# Procesos y resultados del proyecto

Marina Veleda y Marcela Inés Freytes Frey

## La construcción del proyecto desde una universidad pública

El proyecto “Trelew Ciudad de Cuidados...”, se gestó desde una universidad pública provincial y, como decíamos en la introducción a este trabajo, tuvo una lógica de investigación y acción participativa, a la vez que articuló las tres funciones esenciales de la Universidad (docencia, investigación y extensión/vinculación). Inicialmente, se planificaron tres grandes **etapas de trabajo**, articuladas y a la vez complementarias, en las que se destacaron con mayor preponderancia aspectos investigativos, de docencia y de vinculación con la comunidad. Ellas fueron: un diagnóstico local participativo; un período de capacitaciones para la formación de personas cuidadoras; y un proceso de incubación de las futuras cooperativas de cuidados.

La posibilidad de su implementación, estuvo ligada a la articulación con otros actores relevantes del territorio, que posibilitaron construir un entramado potente, desde el cual presentarnos a la convocatoria para el financiamiento del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Contar con recursos específicos para el desarrollo del proyecto fue un factor determinante para poder

sostenerlo y lograr sortear las dificultades económicas, sociales, y luego también epidemiológicas, que atravesó nuestra provincia en el período de trabajo en el marco del proyecto.

El desarrollo del **diagnóstico participativo local** tuvo como propósito relevar las necesidades potenciales de cuidado, con énfasis en las infancias, las personas adultas mayores y las personas con discapacidad. Se buscó también mapear los circuitos existentes de respuesta a dichas necesidades, tanto formales como informales. El proceso se desarrolló entre febrero y junio de 2019 con una estrategia fundamentalmente cualitativa, que incorporó cuestiones cuantitativas para enriquecer el análisis y la sistematización. El resultado de este primer período, que se plasmó en un informe final, se transformó en un insumo para el desarrollo de la segunda etapa, que consistió en el armado de dos propuestas de capacitación en cuidados a la primera infancia y cuidados a personas mayores, ambos con orientación al asociativismo.

La segunda etapa de trabajo, pensada como un tiempo de profesionalización a través del dictado de los cursos, tuvo un planteo pedagógico de recuperación y profundización del conocimiento. Con esto, se buscó sumar a la propuesta a personas que ya estaban desarrollando la tarea, sin una trayectoria formativa específica, pero con un bagaje de conocimiento experiencial importante. Entendimos entonces que era necesario potenciar una **ecología de saberes** (de Sousa Santo, 2011), poniendo a dialogar los saberes académicos con los saberes de las personas que ya realizaban tareas de cuidado a partir de

un aprendizaje empírico. Los cursos se brindaron entre julio de 2019 y marzo de 2020, y dejaron el terreno fértil para el desarrollo de la tercera etapa, que fue la más extensa y con mayores ramificaciones.

La tercera y última etapa del proyecto tuvo dos fases fundamentales. La primera se centró en el **acompañamiento** de las personas egresadas que manifestaron su voluntad y deseo de conformarse como cooperativa para brindar servicios de cuidados. A partir de la consolidación de tres grupos que emprendieron el proceso de cooperativización, junto con un cuarto grupo que se conformó como cooperativa desde el inicio de las capacitaciones, el proceso de acompañamiento devino un trabajo de **incubación** de dichas cooperativas. Es importante destacar que la situación de pandemia le sumó tanto complejidad como potencialidad a la realización de este proyecto. Por otro lado, de modo complementario, se inició un trabajo de sensibilización, intercambio y corresponsabilidad con el Concejo Deliberante y el Ejecutivo Municipal para trabajar sobre el diseño de una Ordenanza Municipal.

En cada etapa del proyecto, se recuperó y trabajó sobre lo construido previamente, entendiendo que cada etapa era parte de un mismo proceso. El propósito final fue promover y apuntalar el desarrollo de **modelos asocia-tivos** para el ejercicio de los roles profesionales de las personas cuidadoras. Esto incluyó, además, el esfuerzo por potenciar redes locales de circulación y visibilización de las cooperativas, como actores sociales relevantes para el desarrollo de servicios de cuidados. Tales acciones de visibilización y construcción de redes tuvieron el propósito

de contribuir al desarrollo de una política pública que entienda el cuidado desde una perspectiva de derechos, y a las cooperativas como actores relevantes dentro de un sistema integral de cuidados a nivel local y provincial.

## Primera etapa. El diagnóstico local participativo

Desde la primera etapa del proyecto, se puso en juego una dimensión comunicacional y de diálogo con el territorio para la **sensibilización** sobre la temática del cuidado. La propia instancia de diseño y presentación del proyecto permitió construir un entramado institucional local donde, además del Municipio de Trelew, se incluyeron a referentes estatales, sociales, y a organizaciones comunitarias, a quienes se les presentó el proyecto, se les pidió participación, y luego se contó con su aval para la presentación.

Como se mencionó anteriormente, ya iniciado el proyecto, la etapa diagnóstica, buscó trabajar desde las percepciones sobre la **problemática del cuidado** que tiene la comunidad y sus diferentes actores. Fue un proceso que buscó producir conocimiento local con herramientas metodológicas, y desde una base epistemológica propia de la investigación acción participativa. Se implementaron entrevistas en profundidad, grupos focales y talleres de validación, y se trabajó en la profundización de lo relevado. Un aspecto a destacar es el alto grado de participación e involucramiento de los diferentes agentes



**Fotografía 1:** Actividad de grupo focal con personas de la comunidad.  
Fuente: Universidad del Chubut.

gubernamentales, referentes comunitarios, cuidadoras y cuidadores domiciliarios, y otras personas de la comunidad que de manera voluntaria se sumaron a las diferentes instancias de relevamiento.<sup>1</sup>

Se puso en juego también una lógica de **dobles hermenéuticas**, ya que se promovió la generación de condiciones de producción de conocimiento que pusieran en tensión y diálogo saberes de la propia comunidad con saberes

---

1. En el trabajo de campo propiamente dicho participaron cerca de 100 personas de la comunidad, a través de la realización de 30 entrevistas individuales y 9 grupos focales (con la participación, en promedio, de 7 personas por grupo).

técnicos. De este modo se buscó propiciar el mutuo enriquecimiento, y dar espacio para la interpelación, la apertura de nuevas líneas de interrogación, y el pensamiento construido colectivamente. En este sentido, el diagnóstico fue muy abarcativo, ya que se incluyeron referentes institucionales, de obras sociales, del municipio, cuidadores y cuidadoras, personas con discapacidad, familias con niños y niñas pequeño/as, y ciudadanas y ciudadanos interesados en la temática. A su vez, se logró la participación y colaboración de estudiantes de las diferentes carreras de la UDC, que entendieron que esta experiencia representaba una instancia de aprendizaje relevante.

Para la validación participativa del conocimiento producido durante el diagnóstico, se organizó una **jornada abierta** a la comunidad de la que participaron diversos actores sociales, cuidadores y cuidadoras, docentes, alumnos y referentes del municipio. El cierre de



**Fotografía 2:** Clase. Actividad en el marco de los módulos asociativos de los cursos de cuidados. Fuente: Universidad del Chubut.

esta etapa, incluyó también el desarrollo de una jornada técnica de trabajo con referentes gubernamentales y de la comunidad. Esta jornada tuvo un doble propósito, por un lado, compartir y debatir sobre los resultados del diagnóstico, pero también iniciar un trabajo articulado de sensibilización sobre la cuestión social del cuidado (desde una mirada de género y de derechos), y de visibilización de las bondades del modelo asociativo para las tareas de cuidado. Por último, en la **Página Web** del Proyecto (<https://trelewciudaddecuidados.udc.edu.ar/>) se puede acceder al Informe “Diagnóstico sobre necesidades de cuidados en la Ciudad de Trelew”.

## Segunda etapa. Capacitación en Cuidados

Desde el inicio, el proyecto se sustentó en una articulación que buscó generar una **sinergia institucional** a través de un entramado que asoció estratégicamente al Municipio de Trelew y a la Universidad del Chubut (UDC). Tal articulación respondió a la noción de que la academia es un actor clave para promover el diálogo y el trabajo conjunto entre el Estado en sus distintos niveles, las organizaciones sociales, los movimientos sociales y la comunidad en general. Asimismo, la universidad como un referente técnico, por medio de la producción de conocimiento puede ponerse al servicio tanto del desarrollo de instancias organizacionales de cuidado como de definición de políticas públicas con el mismo fin. De este modo, tiene la posibilidad de generar puentes y puntos de encuentro entre los distintos actores involucrados y las personas que necesitan acceder a servicios de cuidados.

En la etapa de desarrollo de los **cursos de capacitación** se implementaron dos trayectorias formativas, una de ellas en cuidados de Primera Infancia, y la otra en cuidados de Personas Mayores, ambas con orientación al Asociativismo. Estas trayectorias se desarrollaron durante los meses de julio de 2019 a marzo de 2020, y contaron con más de 120 personas inscritas, de las cuales egresaron 70.

Los cursos fueron totalmente abiertos a la comunidad y gratuitos. Se diseñaron con el acento puesto en recuperar el conocimiento de las y los participantes, que en varios casos ya se desempeñaban en tareas de cuidado tanto de personas mayores como de niñas y niños, y contaban con mucha experiencia práctica.

*Son compañeras que, si bien no tenían una formación oficial con certificación, tienen muchos años de experiencia trabajando con personas mayores. Entonces fue para ellas, **encontrarle palabras** a lo que hacían a diario, encontrarle un nombre, un porqué, digamos la justificación. Además, les hizo mucho bien en la autoestima (Integrante, Cooperativa A la Par).*

Diseñar e implementar los cursos abiertos a la comunidad, y sin costos para quienes participaron, también respondió a una **dimensión ética-política**, ya que en general, muchas de las personas que desarrollan tareas de cuidado, debido a que no han tenido una capacitación formal, desarrollan su tarea de modo informal, en ocasiones con funciones poco claras, y con una

relación de poder desigual frente a quienes los contratan. Contribuir a la profesionalización de las y los cuidadores y abrir la propuesta de construir en forma conjunta espacios organizacionales desde el formato asociativo, permite pensar otro tipo de entramado institucional para cobijar a estas personas trabajadoras. En este sentido, nuevamente valoramos como un aspecto relevante en el marco del proyecto, la asociación con el municipio de Trelew que participó activamente en la organización de los cursos y del proyecto en sí mismo, al reconocerse como un actor fundamental con el potencial para generar una política que priorice a las cooperativas de cuidados.

La lógica de la **investigación acción participativa** supuso un trabajo colaborativo desde la academia con distintos grupos de la comunidad que participaron de las instancias del diagnóstico participativo y de los procesos de capacitación. Del mismo modo se promovió el diálogo entre éstos y las instituciones del Estado, así como con otras organizaciones sociales y con el movimiento cooperativo local. De esta manera, la propuesta respetó y se mantuvo en sintonía con las necesidades de estos grupos.

*Nos, y digo nos porque yo soy cuidadora desde hace muchos años, nos estaba faltando ese plus de poder darle un marco más teórico-práctico. Así que desde ese lugar muchas personas, de diferentes edades... porque el cuidado justamente, con la pandemia vino a resaltar también eso (Integrante, Cooperativa Adelchen Kuñultun).*

La temática del proyecto se desprendió de una línea de trabajo institucional sostenida<sup>2</sup>, que ya había tenido un desarrollo previo, y cuyas bases teórica y práctica nacieron del entrecruzamiento de los campos de la salud comunitaria y de la economía social y solidaria. A su vez, la lógica de trabajo apuntó a dar **sustentabilidad** al proceso, para generar un impacto real en términos de democratización del conocimiento, y de transformación y desarrollo social concreto. Tal impacto se hizo visible con fuerza en la conformación de las cooperativas, en la potencia del trabajo en red del que comenzaron a formar parte, y en la posibilidad de incidir en la política pública local, a partir de sumarse a espacios de trabajo intersectorial. En la base misma de la propuesta se recuperaron las categorías de ciudadanía y de política pública como eje central articulador, dado que hubo un propósito inicial de incidir a largo plazo en la visualización de la problemática del cuidado en términos de derechos. Este propósito supone en general destacar el rol del Estado como garante y su responsabilidad en el desarrollo de políticas públicas adecuadas, mientras que, por otro lado, toda la propuesta apuntó a un modelo alternativo de trabajo, más horizontal y democrático.

El desarrollo de **estrategias de articulación** interinstitucional e intersectorial que acompañó toda la temporalidad del proyecto, buscó asegurar su continuidad más allá de los tiempos formales de trabajo. Esto implicó

---

2. Tal como mencionamos, se trata de una estrategia institucional enmarcada en la Unidad Académica Salud Social y Comunitaria desde donde se desarrollan proyectos articulados entre el Programa Salud y Economía Social y el Observatorio de Género.

una serie de acuerdos con actores claves. Entre ellos, se incluyó el aval de la Dirección Nacional de Políticas de Adultos Mayores (DINAPAM), para las personas que aprobaron el curso de cuidados orientado a esa población. Este aval les permitió inscribirse en el Registro Nacional de Cuidadoras/es Domiciliarios, no solo para adquirir mayor visibilidad, que facilite ser contactadas/os por quienes requieren los servicios, sino también porque abre la posibilidad de acceder a nuevos cursos de actualización. Resaltamos asimismo la cooperación con el Centro de Estudios de Economía Social de la UNTREF, con quienes se compartió el trabajo de diseño y dictado de los módulos asociativos y cooperativos del curso. Estos módulos representaron el primer acercamiento y la primera experiencia de sensibilización sobre las implicancias del trabajo colectivo, y brindaron además algunas herramientas concretas sobre la organización cooperativa.

*Nos decían “sueñen” y fuimos soñando. En realidad, sí, empezó así, dentro del curso hubo dos módulos de cooperativismo dados en diferentes instancias. Y en la primera instancia también me gustó mucho que arrancaran trabajando lo que es las relaciones humanas (Integrante, Cooperativa Manitos de Colores).*

La finalización de los cursos de capacitación dio lugar al comienzo de la tercera etapa, que se bifurcó en dos grandes líneas que se complementan entre sí. Por un lado, el acompañamiento a la conformación de las cooperativas; por el otro, la generación de una **mesa de trabajo**

con el Municipio, conformada por referentes del Concejo Deliberante y del Ejecutivo, con el objetivo de diseñar un Proyecto de Ordenanza que visibilice la importancia de los Cuidados a nivel local y el formato cooperativo para contribuir a dar respuesta a ellos.

## Tercera Etapa: Incubación de Cooperativas

La última etapa del proyecto, se apoyó fuertemente en la idea de la promoción del desarrollo local a través del formato asociativo, como alternativa de organización laboral que genera trabajo decente y da respuesta a varias problemáticas de gran actualidad a nivel social, económico, cultural y demográfico. Inicialmente la planificación incluía una intensa agenda de encuentros presenciales para el trabajo de incubación. Sin embargo, en el momento de iniciar este proceso, en marzo de 2020, llegó la **pandemia** a nuestro país. Esto nos exigió un tiempo para readaptar y rediseñar el plan de trabajo, modificando la lógica y la temporalidad en la implementación de acciones, sin perder por ello la dimensión política del proyecto.

Entendemos que el proceso de incubación, resultó un componente clave del proyecto, y un aspecto a tener en cuenta en términos de **replicabilidad**. Por ese motivo, en el próximo capítulo se brindan mayores detalles analíticos de esta etapa de incubación. Sin embargo, adelantamos algunas reflexiones iniciales.



**Fotografía 3:** Taller virtual realizado dentro del proceso de incubación de los grupos asociativos. Fuente: Universidad del Chubut.

Una vez finalizados los cursos, en la nueva instancia del proyecto continuaron alrededor de 25 personas. Desde el inicio se dejó explícito que esta instancia ya no tendría un carácter exclusivamente educativo, pues, sin perder la base de la adquisición de habilidades y conocimientos, el objetivo era eminentemente **laboral**: promover y acompañar la conformación de cooperativas que brinden servicios de cuidados. En forma conjunta y complementaria, el objetivo asociado al laboral era formar parte de un trabajo local para la sensibilización y el desarrollo de redes que identifiquen y prioricen este formato como modo privilegiado de dar respuesta a las necesidades crecientes de cuidado, entendiéndolo siempre como un derecho, y visibilizando y responsabilizando al Estado como su garante.

El rediseño hacia el **formato virtual**, devino en el desarrollo de más de 40 encuentros/talleres en los que se trabajaron diferentes aspectos considerados de relevancia en el proceso de conformación de las cooperativas.<sup>3</sup> La readecuación en pandemia supuso un gran desafío debido a que las personas participantes, egresadas de los cursos y futuras/os cooperativistas, no estaban familiarizadas con las nuevas tecnologías ni con las herramientas de comunicación a distancia, al menos de manera fluida. Por lo tanto, el desafío fue doble, por un lado, contribuir al fortalecimiento de los vínculos que fueron construyendo a lo largo de los meses de capacitación y, por otro lado, hacerlo a distancia, a través de las herramientas que la Universidad pudo poner a disposición de los grupos. No obstante, también encontramos oportunidades dentro del contexto crítico, ya que la virtualidad permitió sumar a expertas/expertos, a quienes se invitó a participar y pudieron hacerlo de modo mucho más accesible, a pesar de la distancia geográfica.

La etapa final de trabajo constituyó un proceso sumamente dinámico, con avances y retrocesos, propio de un trabajo con personas, que se apoyó además en la construcción de relaciones de colaboración, en un intento por ayudar al afianzamiento de lazos, a la organización del trabajo y a la puesta en marcha de las cooperativas. A pesar de la complejidad que trajo la pandemia, se logró acompañar la **conformación** de tres cooperativas, dos de

---

3. En el próximo capítulo brindamos un detalle de las grandes dimensiones y temáticas trabajadas en este proceso de incubación.

cuidados de personas adultas mayores, y una de cuidados a la primera infancia. A esto se le sumó el fortalecimiento de una cuarta cooperativa de cuidados de personas mayores. A pesar de las dificultades, las estrategias de readecuación y los temores e incertidumbres a los que nos enfrentamos, tanto el equipo técnico como las cooperativistas, estos grupos están en plena tarea, motivados y decididos a continuar este camino de fortalecer sus empresas cooperativas.

*En principio fue muy motivante el hecho de que estamos dentro de un proyecto. Entonces como que el proyecto mismo te va llevando y te va dando las herramientas. Y todo el equipo técnico que nos ayudó y nos acompañó en este tiempo y fue más fácil digamos (Integrante, Cooperativa Manitos de Colores).*



**Fotografía 4:** Actividad de Asamblea Constitutiva de la cooperativa Manitos de Colores. Fuente: Universidad del Chubut.

Con los fondos del proyecto, se había previsto el **fortalecimiento** de las cooperativas por medio de la compra de equipamientos e insumos, en tanto estos recursos eran sumamente importantes para contribuir al inicio de las actividades. Fue posible entonces, facilitar a los cuatro grupos computadoras, teléfonos celulares, impresoras, ropa de trabajo para las cuidadoras, insumos de oficina, elementos de protección personal, carpetas institucionales, folletería, tarjetas personales, etc.

El proceso de acompañamiento a los grupos tuvo siempre una **doble dimensión**. Por un lado, el proceso de incubación propiamente dicho, que se focalizó “hacia dentro de las cooperativas”, mientras que, al mismo tiempo, entendiendo la importancia de trabajar en la construcción de redes comunitarias, se buscó activamente su fortalecimiento. Para esto último, se amplió el equipo técnico con especialistas en el ámbito comunicacional, que fortalecieron esa dimensión del trabajo, permitiendo diseñar estrategias y herramientas orientadas a la educación y concientización “hacia fuera” en la percepción sobre los cuidados, procurando romper estereotipos de género y visibilizando el potencial de las cooperativas para dar respuesta a estas necesidades. Como resultado de esta iniciativa se diseñó la Página Web del proyecto que fue un instrumento potente de difusión de los avances que se iban logrando, así como de los hitos que se fueron produciendo. Esta tarea se complementó con el desarrollo de una FanPage en Facebook.

Resaltamos anteriormente el eje de los derechos como articulador del proyecto. En esta misma línea, la **perspectiva de género**, tan consustancial a la cuestión del

cuidado, atravesó también todo el proceso. Esto implicó algunas propuestas específicas, como la realización de una campaña virtual denominada “Trelew Ciudad de Cuidados: en el centro lo esencial”, que originalmente estaba planificada como Jornada presencial abierta a la comunidad, pero en función de la pandemia se reorientó a la modalidad virtual, con el diseño de productos audiovisuales que se difundieron ampliamente a través de diversos canales. El cambio de formato no modificó el objetivo de la iniciativa cuya base es ética y política, y se funda conceptualmente en los desarrollos planteados en los primeros capítulos de este trabajo. La campaña buscó sensibilizar a la población en las temáticas de cuidados, desde una perspectiva de género y en función de la valorización del rol profesional de las personas cuidadoras, y del formato cooperativo.



**Fotografía 5:** Actividad intersectorial realizada en el marco del trabajo para la redacción de la propuesta de Ordenanza Municipal. Fuente: Universidad del Chubut.

## Tercera Etapa: Política Pública Local

Este proyecto se diseñó desde una mirada de corresponsabilidad en el **acceso al cuidado**, pensado en clave de derechos, donde el Estado tiene un rol preponderante por su función de garante. La Universidad, ha puesto su capacidad técnica al servicio de las personas que tienen un rol de decisión política, procurando generar insumos para promover espacios de evaluación, tanto de procesos como de resultados, o de impacto de las políticas implementadas. En este sentido, se ha trabajado tanto con áreas del Ejecutivo Municipal como del espacio legislativo, en el análisis de diferentes acciones intersectoriales que puedan generar mejoras en la comunidad. En esa línea se colaboró con el desarrollo de un proyecto de Ordenanza que prioriza al cuidado como un derecho y que incluye el ámbito asociativo/cooperativo como protagonista en la ejecución de respuestas innovadoras a la problemática, abonando al avance hacia un sistema integral de cuidados. Este proceso fue sumamente valioso y tuvo un carácter ampliamente participativo, y contó también con el asesoramiento de un equipo técnico especializado de la Universidad, y el alto compromiso del presidente del Concejo Deliberante y de las áreas de Educación, Economía Social y Salud del Municipio. De este modo dio sus frutos a fines de 2020, cuando el Concejo Deliberante aprobó de manera unánime la **Ordenanza Municipal N.º 013230**, lo que representa otro hito sobresaliente de este proyecto.

Como aspectos centrales de ese Instrumento de política pública local, podemos destacar:

- ◆ La creación del **Registro Municipal de Cuidadores, Cuidadoras y Cooperativas del Servicio de Cuidado** de las infancias, adolescencias, personas mayores y personas con discapacidad.
- ◆ La puesta en marcha de la **Mesa Intersectorial de Cuidados** para la elaboración de políticas públicas referidas a los servicios de cuidados.
- ◆ La promoción y el acompañamiento técnico de una **Red** de organizaciones que brinden servicios de cuidados para niños, niñas, adolescentes, personas mayores y personas con discapacidad, tendiente a dar respuestas integrales a las problemáticas de cuidados que demanden dichos colectivos.
- ◆ El fomento de acuerdos y convenios, para la contratación de los servicios cooperativos mencionados, con el Estado Municipal y provincial; como también con obras sociales provinciales y nacionales.
- ◆ El impulso de campañas de **comunicación** y sensibilización a nivel comunitario sobre el rol esencial del cuidado de personas, y la importancia de su abordaje corresponsable para el desarrollo socioeconómico con igualdad de oportunidades y para la sostenibilidad de la vida.

- ◆ La creación de una **Contribución Solidaria** para el financiamiento de la Red de organizaciones de cuidados, para atender los casos de personas socialmente vulnerables que no puedan acceder al pago de dichos servicios de manera particular.

Al momento de la escritura de este documento la Mesa ha realizado múltiples reuniones con diversos actores de la comunidad con el fin de transmitir sus propósitos, relevar sugerencias y experiencias, y así avanzar con el primer paso que se trata de la creación del Registro Municipal.

## Reflexiones finales: fortalezas del proyecto

En el marco de la sistematización de este proyecto, queremos destacar algunos aspectos que consideramos han sido esenciales para la sostenibilidad del mismo:

- ◆ La **integración** en el marco de los objetivos de la Unidad Académica “Salud Social y Comunitaria”, y puntualmente del Programa “Salud y Economía Social” de la UDC, ya que esto garantiza la continuidad del acompañamiento institucional a estos procesos.
- ◆ La complementariedad del equipo técnico interdisciplinario, así como la transferencia y la socialización de conocimientos entre todas las personas integrantes del equipo ampliado del proyecto, y de las personas destinatarias del mismo.

- ◆ El fuerte **apoyo local** por parte de actores gubernamentales y de la sociedad civil de alcance provincial y nacional.
- ◆ La **proyección** del trabajo inter cooperativo y en Red entre las 4 cooperativas y las futuras que se constituyan.
- ◆ La apropiación, por parte de agentes gubernamentales, universitarios y comunitarios, de la **centralidad** de la cuestión del cuidado de las personas como motor del desarrollo local.
- ◆ La **difusión** y visibilidad del proyecto en la comunidad para estimular su apropiación y reconocimiento.
- ◆ La **autonomía** e independencia de las Cooperativas de trabajo (como uno de los principios básicos que las caracteriza).
- ◆ La muy baja necesidad de **inversión** para la conformación y el inicio de las actividades de las Cooperativas de Cuidados, la cual ya está garantizada con el equipamiento y los insumos básicos iniciales que se facilitaron desde el proyecto.
- ◆ La existencia de modelos **referentes** exitosos de cooperativas de trabajo que brindan servicios de cuidados en otras localidades de la Argentina y en otros países junto a la integración de la Red Local de Cuidados de Trelew y de la Red Nacional de Cooperativas de Cuidados.
- ◆ El **asesoramiento** internacional por parte de la Cooperativa Social Duemilauno Agenzia Sociale, de Trieste, Italia, de enorme trayectoria y experiencia concreta en la temática del presente proyecto.

- ◆ La existencia de referentes institucionales sensibilizados, y con alto compromiso local, que participan activamente en la promoción de espacios intersectoriales en materia de políticas públicas con transversalidad de género.
- ◆ La sanción de la **Ordenanza Municipal**, gracias al activo involucramiento del presidente del Concejo Deliberante y de diversas áreas del Municipio (donde se destaca la Coordinación de Educación), que fortalece la proyección y la sostenibilidad de los resultados del proyecto. Entendiendo que dicha ordenanza constituye un ejemplo de política pública local en la cuestión del cuidado, que se proyecta como referencia a nivel nacional e internacional.

## ***Anexo: Replicabilidad y Escalabilidad del Proyecto***

Desde el comienzo del trabajo, ha sido un objetivo implícito del proyecto generar acciones que permitan su replicabilidad (con las adaptaciones que sean necesarias) en diferentes territorios de la provincia, del país y de países hermanos.

En esta línea es necesario reconstruir acciones complementarias de suma relevancia que han aportado a ese objetivo:

- ◆ Participación en el **Directorio de la Incubadora de Cooperativas de Cuidados** del INAES, puesta en marcha a mediados de 2021, con marco de acción a nivel nacional.

- ◆ Participación del equipo técnico del proyecto en la **Comisión de Cuidados del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES)**, en función de la experiencia que se está desarrollando a nivel local. En dicha Comisión participan directores del INAES, referentes de cooperativas de cuidados del país, y personal técnico de universidades que promueven la temática (como es el caso de la UDC).
- ◆ Presentación del Proyecto en la Capacitación dictada por el INAES y la Federación Argentina de Municipios (FAM) sobre “Herramientas de la Economía Social y Solidaria para el Desarrollo Local”, en este caso sobre “Las Políticas de Cuidados y su abordaje desde el Cooperativismo”. Se realizó una promoción del proyecto a nivel nacional ya que a dicho curso asisten más de 200 agentes municipales de distintas localidades del país.
- ◆ Desarrollo de la Jornada Virtual “Procesos y resultados del Proyecto Trelew Ciudad de Cuidados” en el marco de la Semana Nacional de Economía Social y Solidaria que organiza la Red Universitaria de Economía Social (RUESS) que tiene alcance y visibilidad nacional. Participaron más de 40 personas.
- ◆ Invitación para participar en una actividad del **Programa Ganar-Ganar**: La igualdad de género es un buen negocio, financiado por el Instrumento de Asociación de la Unión Europea (UE) e implementado por ONU Mujeres en asociación con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para promover la

igualdad de género a través del sector privado. La actividad se denomina: “Agenda Provincial de diálogo para el Empoderamiento y Autonomía Económica de las Mujeres en Chubut” y allí comentaremos el proceso y los resultados del Proyecto.

- ◆ Participación presentando el proyecto en la **Campaña provincial “Cuidar en Igualdad”** que desarrolla el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. En el marco de dicha campaña, se destacan las cooperativas de cuidados recientemente conformadas y todo el trabajo realizado desde el presente proyecto, lo que le otorga una importante visibilidad.
- ◆ Participación en la Jornada inaugural de la mesa de Diálogo para el Empoderamiento y Autonomía Económica de las mujeres. ONU MUJERES.
- ◆ El traslado de esta experiencia a otras ciudades de la provincia donde está programado el desarrollo de cursos de cuidados con la orientación asociativa, tales como El Hoyo, Río Mayo, Rawson, Puerto Madryn, etc.
- ◆ La participación, en tanto proyecto seleccionado, en el **FORO Global de la Economía Social** presentando todo el trabajo realizado.
- ◆ El avance en el desarrollo de un proyecto conjunto con el Municipio de Valparaíso, Chile, para la convocatoria Mercociudades que permita trasladar la experiencia y generar instancias de cooperación **“Sur-Sur”**.

- ◆ Colaboración en la organización y participación de la UDC en el **Encuentro Nacional de Cooperativas de Cuidados Domiciliarios** en el marco de los 20 años de la Cooperativa SOL.TRE.CHA, a realizarse en septiembre de 2021.



# Incubación de Cooperativas de Cuidados en Pandemia

Gustavo Sosa, Rodrigo Fernández Miranda y Marina Veleda

## Planificación, Enfoque y Equipo

En este apartado procuraremos profundizar y compartir el análisis del proceso de acompañamiento e incubación de las Cooperativas que se ha mencionado brevemente en la “Etapa 3 del proyecto”, en el capítulo anterior.

En primer lugar, resaltamos que la planificación y la mirada integral de dicho proceso se dio de manera sostenida en el tiempo, en tanto se orientaba a construir y reconstruir lazos sociales, a fortalecer “**lo colectivo**” en tiempos donde prima el individualismo. Estuvo claro desde un inicio que no se trataría de un proceso inmediato o de corto plazo.

Concebimos a este dispositivo de incubación como una **herramienta** potente en el proceso de generación y consolidación de pequeñas cooperativas por medio del cual se trabaja en una triple dimensión:

1. La transferencia de conocimientos sobre el Modelo Cooperativo (Doctrina cooperativa).

2. El acompañamiento y la capacitación en la organización formal de la/s Cooperativa/s: “El paso a paso hasta la conformación” (La empresa cooperativa).
3. El acompañamiento y fortalecimiento de los vínculos, la participación y la toma de decisiones democráticas, etc. (Lo asociativo).

A través del trabajo de acompañamiento se intenta también promover una **cultura de autogestión** y una actitud coentendida en las personas que participan del proceso.

El inicio de la tercera etapa no fue desde cero, ya que quienes manifestaron el deseo de ser parte de este proceso habían participado de los cursos de cuidados de los que los últimos dos módulos, de carácter intensivo, habían sensibilizado y generado ese interés y motivación por emprender el **camino de la cooperación**.

*Terminamos de realizar el curso de cuidados y como nos habían ya dado una introducción de lo que era el cooperativismo fue una etapa de dos meses, en los cuales nos dieron todas las herramientas. Fue como algo acelerado, como para darnos esa iniciativa y ese plus a que nos animemos a realizar este proyecto. Cuando finaliza el curso de cuidados, es el boca en boca en que los compañerxs comienzan a buscar sus pares: “¿qué te parece?”, “¿te interesa?”, “¿probamos?” (Integrante, Cooperativa Adelchen Kuñultun).*

Nos interesa resaltar el modo en que pensamos la conformación del **equipo** y los roles complementarios que fuimos asumiendo, cada una/o con mayor protagonismo en diferentes momentos, pero con la permanente orientación de la Dirección y la Coordinación, también en esta etapa de incubación:

- ◆ **Directora del Proyecto:** aportó una mirada político institucional y técnica, conformadora del equipo y, asimismo, con la mirada en perspectiva del proceso.
- ◆ **Coordinadora del proyecto:** brindó una mirada integradora del proceso de incubación, definiendo los tiempos, los temas, e identificando necesidades y cuestiones emergentes.
- ◆ Un **Abogado:** se dedicó al trabajo sobre los aspectos legales/formales, y la explicación del paso a paso en la conformación de las cooperativas, y la vinculación con el INAES.
- ◆ Un **Especialista en herramientas y habilidades de gestión colectiva:** desarrolló todos los temas esenciales vinculados al trabajo colectivo, tales como la participación, la toma de decisiones, la conducción de equipos, la comunicación, el desarrollo de habilidades sociales, etc.
- ◆ Un grupo de **Psicólogas Sociales y Acompañante Terapéutica** con mirada asociativa: acompañaron en el fortalecimiento de los vínculos, los lazos sociales y la construcción de redes entre las cooperativas y el territorio.

- ◆ Una **Especialista en perspectiva de género**: apuntaló de manera permanente al equipo con esa mirada específica y brindó talleres a las personas participantes, de modo de garantizar que este fuera un eje transversal a todo el proceso.
- ◆ Dos “**Referentes por experiencia**”, presidentas de las dos cooperativas de cuidados más importantes de la Argentina: transmitieron la vivencia de un proceso similar, las tensiones y los aprendizajes, el modo de resolver y organizar un abanico de dimensiones de la cooperativa de cuidados.<sup>1</sup>
- ◆ Dos **Especialistas en Comunicación**: acompañaron en el armado de la imagen institucional y en la planificación de la difusión (redes, carpetas institucionales, etc.).

Por último, este equipo se completó con la participación indispensable de las/los referentes técnicos de otras Instituciones, con un rol esencial en el proceso de incubación:

- ◆ La **Subsecretaría de Asociativismo y Economía Social de la provincia de Chubut**: desde donde se brindaron instancias de capacitación, tales como la tramitación de la CUIT de las Cooperativas, la gestión del inicio de actividades económicas, la entrega de matrículas y la donación de libros rubricados, así como el diálogo con el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES).

---

1. En un próximo apartado se presenta brevemente el trabajo de ambas cooperativas y el rol de las referentes en este proyecto.

- ◆ Las/los referentes técnicas/os del **Municipio**: con la logística, brindando los espacios y soporte necesario para el desarrollo de los talleres (cuando se pudieron desarrollar de modo presencial), abriendo nuevas puertas institucionales a nivel local y la disponibilidad de un Contador especializado en Cooperativas, desde el área de Economía Social.

## Las dimensiones y la modalidad de la Incubación

Recordemos que, como explicamos anteriormente, había una secuencia planificada de acompañamiento para la conformación de los grupos, que se desarrollaría de modo presencial. Ahora bien, en el preciso momento en que se debía dar inicio a este trabajo, se estableció en **Argentina el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)**, en consonancia con la situación de pandemia declarada a nivel mundial por la OMS a principios de 2020. Este hecho representó un cimbronazo para todas y todos los habitantes a nivel país y, en particular, para este proyecto y esta etapa de incubación. El nuevo escenario supuso un desafío significativo, porque debimos readecuar la planificación y pasar a trabajar de modo remoto cuestiones que hasta ese momento solo se pensaban posibles bajo una modalidad “cara a cara”. En este punto nos interesa recalcar una vez más, el esfuerzo de las personas que se capacitaron y trabajaron intensamente en este proceso de adquirir herramientas que les permitieran conformar sus empresas cooperativas.

## 1er. Paso - ¿Por qué y para qué queremos constituir una cooperativa?

**Fotografía 6:** Diapositiva correspondiente al proceso de Incubación.  
Fuente: Universidad del Chubut.

Como decíamos más arriba, el proceso es multidimensional, y su abordaje se desarrolló en paralelo, de modo que en diferentes momentos asumieron protagonismo diferentes facetas, principalmente a partir de la identificación de las necesidades y “tiempos” de los grupos.

En paralelo al trabajo en más de 40 talleres virtuales, se conformó desde un inicio un grupo de **Whatsapp** con las/ los integrantes de los grupos precooperativos que, con el paso del tiempo, se tornó una herramienta de comunicación muy potente. No solo para informar y convocar a los diferentes espacios de capacitación y diálogo, sino para socializar dificultades, noticias del avance de los grupos, información de interés y común a todos ellos, etc. Esta herramienta se transformó en una instancia complementaria para la consolidación de los vínculos interpersonales entre las y los cooperativistas.

En cuanto al desarrollo del trabajo reconocemos dos dimensiones. Una primera dimensión, desde la que trabajamos en brindar las **herramientas formales** relacionadas con el modo de conformarse en cooperativa. En esta instancia recuperamos y explicamos los Derechos y Obligaciones de las personas asociadas, los pasos formales para la constitución de una cooperativa, el análisis y la definición de los objetos sociales de las cooperativas, la preparación de la documentación a presentar en el INAES, el desarrollo de los reglamentos internos, etc. Para este trabajo se diseñó una secuencia que posteriormente se fue adecuando en función de las inquietudes y las dificultades que fueron apareciendo.

*Y además que dieron muchas instrucciones como para formar las cooperativas, nosotrxs porque ya veníamos de una cooperativa ya formada pero lxs que no, ahí se formaron varias cooperativas. Tres cooperativas más que está bueno, porque vos decís **“se necesitan cooperativas en definitiva”** porque ayuda al grupo y además que genera trabajo. Es organizado (Integrante, Cooperativa Ensueños).*

Se utilizaron asimismo diferentes instrumentos de orientación, como el que aquí compartimos, siempre prestando atención a los cambios o actualizaciones normativas emitidas por el INAES, para acercarles a las cooperativistas.

Desde una segunda dimensión, se trabajó en brindar y fortalecer aspectos vinculados a la **gestión colectiva**, al formato democrático, y a la importancia de la calidad de las relaciones humanas para el desarrollo y la sostenibilidad de los proyectos colectivos.

*Ese compromiso de entre todxs encontrar esas respuestas, porque de eso se trata, de que nos vayamos construyendo todas juntas, y tomando todxs responsabilidades. Tratar de entender ese concepto, obligaciones y las responsabilidades que vamos a tener todas (Integrante, Cooperativa A la Par).*

En esta etapa se retomaron también aspectos que habían sido inicialmente compartidos en uno de los módulos asociativos en los cursos de cuidados, y se hizo hincapié y se los aplicó ahora en situaciones concretas de los grupos precooperativos. Algunos de ellos fueron:

### ***Habilidades sociales para prestación del servicio y para la comunicación interna***

- ◆ ¿Qué son y para qué usamos las habilidades sociales? La comunicación interpersonal, la empatía, la escucha activa y la asertividad.
- ◆ ¿Qué potencialidades y debilidades en sus habilidades sociales identifica cada una?

- ◆ ¿Qué potencialidades y debilidades se identifican en las habilidades del grupo?
- ◆ Trabajo en grupo. Entrenamiento de habilidades sociales y propuestas de mejora.
- ◆ ¿Qué cuestiones podría trabajar cada una para mejorar sus habilidades sociales en las relaciones interpersonales al interior del grupo?
- ◆ ¿Qué cuestiones debería trabajar el grupo para mejorar las relaciones internas de la Cooperativa?
- ◆ ¿De qué manera podríamos mejorar estos instrumentos para potenciar las relaciones al interior de la Cooperativa?

### *Conflictos en las organizaciones solidarias*

- ◆ Los conflictos como parte de la vida colectiva. ¿Es posible una organización sin conflictos? Los conflictos como motor de transformación. ¿Para qué sirven los conflictos en un proyecto colectivo?
- ◆ ¿De dónde surgen los conflictos en el grupo? ¿Cuáles son sus causas?
- ◆ ¿Cómo se manifiestan? ¿De qué manera se hacen visibles?
- ◆ ¿Qué consecuencias tienen sobre el grupo y cada una de sus integrantes?

- ◆ ¿De qué manera se abordan actualmente? ¿Qué hace el grupo cuando se hace evidente el surgimiento de una situación conflictiva?
- ◆ ¿Consideran que podrían abordarse mejor estos conflictos? ¿De qué manera?

### *Participación y empoderamiento de las asociadas en los procesos de toma de decisiones*

- ◆ La Importancia de la participación de las asociadas en un proyecto cooperativo. Estrategias para motivar la participación, cantidad y calidad. Capacitación. Educación. Comunicación. Instancias de socialización.
- ◆ ¿Cómo valoramos el nivel de participación de las asociadas en la Cooperativa?
- ◆ ¿Qué podemos hacer para potenciar la participación y el empoderamiento de las asociadas en la Cooperativa?

A su vez, con la asistencia protagónica de las **Referentes por experiencia** (las presidentas de las Cooperativas de Cuidados de Mar del Plata y SOL.TRE.CHA-Chaco, que en un próximo apartado comparten su experiencia), se trabajaron los siguientes aspectos en relación con la organización de la actividad, con el objetivo de avanzar en una programación del “**día a día**”:

- ◆ ¿Cómo empezamos a trabajar? ¿Qué herramientas son indispensables para el inicio? ¿Cómo atendemos a las familias?

- ◆ Identificar y definir grandes tipos, o grupos, de tareas a realizar dentro de la cooperativa. Es decir, ¿qué áreas tendrá la cooperativa?
- ◆ Distribución de responsabilidades para dichas tareas.
- ◆ ¿Cuántas personas se necesitan para la parte administrativa?
- ◆ ¿Cuántas horas de trabajo podrá brindar cada asociada a la cooperativa?
- ◆ Establecer mecanismos cotidianos de comunicación interna.
- ◆ Definir frecuencia y modalidad de reuniones.
- ◆ Establecer mecanismos de registro y seguimiento de las tareas. Por ejemplo, ¿Cómo se registran los movimientos de consultas de servicios, las horas de trabajo de las asociadas, los movimientos económicos, etc.?
- ◆ ¿Debemos alquilar un espacio desde el comienzo?
- ◆ ¿Dónde y cómo recibimos los primeros pagos de las familias?
- ◆ ¿Cómo conformamos el primer fondo de la cooperativa para poder empezar a cubrir gastos administrativos?
- ◆ ¿Cómo se va a establecer/fijar el precio del servicio?
- ◆ ¿Con qué frecuencia van a distribuir los retornos? (¿Quincenal/Mensual?)
- ◆ ¿Pueden establecer un criterio o combinación de criterios para la distribución de retornos (ingresos)?

Al mismo tiempo, se inició un trabajo de **planificación política y operativa**. En el primer caso, se avanzó en el desarrollo de la Misión, la Visión y los Valores que definían a cada grupo.

En lo referido a la Planificación operativa, se procuró que las cooperativistas pudieran analizar y proponer, para sus organizaciones, los siguientes puntos, a fin de establecer su “**hoja de ruta**” para el inicio de sus actividades:

- ◆ Especificar de la manera más precisa posible en qué va a consistir el servicio que ofrecerá la Cooperativa (retomar Objeto Social y revisar si pueden detallar aún más).



**Fotografía 7:** Integrantes de las cooperativas del proyecto explican y comparten la Misión y la Visión que plantearon para sus cooperativas. Fuente: Universidad del Chubut.

- ◆ Es decir: ¿En qué consiste lo que vamos a hacer? Y, ¿qué características distintivas tiene con respecto a lo que ofrecen otros actores actualmente?
- ◆ ¿A qué grupos van dirigidos los servicios, como potenciales usuarios y usuarias? ¿De qué manera podemos segmentar y caracterizar a estos grupos? ¿A través de qué medios se podría llegar a cada uno de los segmentos identificados?
- ◆ ¿Con qué actores del territorio podrían generarse articulaciones con el objetivo de tener mayor llegada a los usuarios y usuarias potenciales?

A continuación de esa construcción, se hizo hincapié en la identificación de las **capacidades** y las **necesidades** de los grupos, para profundizar su fortalecimiento, así como, por un lado, para “entrenar” la habilidad de identificar de modo reflexivo algunas potencialidades y, por otro, las debilidades o desafíos propios del grupo:

- ◆ A partir de la caracterización del servicio a ofrecer: ¿cuáles son las principales capacidades que tiene el grupo para desarrollar la actividad?
- ◆ ¿Qué necesidades se identifican que requieren resolución, para poder brindar el servicio con eficacia?
- ◆ ¿Con qué actores podemos trabajar aquello que nos falta?
- ◆ ¿Qué recursos esenciales tenemos, cuáles nos faltan y de qué manera los podemos conseguir? (identificar recursos materiales y recursos humanos)



**Fotografía 8:** Reunión en el marco de uno de los talleres de Incubación.  
Fuente: Universidad del Chubut.

Luego, también se procuró desarrollar un **mapeo** de actores estratégicos en el territorio y en la comunidad, que por diferentes acciones sería necesario considerar para potenciar el trabajo de sus cooperativas. El trabajo se realizó de manera colaborativa entre los grupos, ya que el mapeo sería un recurso común, y los ejes sobre los que se orientó fueron:

- ◆ ¿Qué actores pueden identificarse en el territorio próximo? (públicos, empresariales, solidarios)
- ◆ ¿Cuáles de estos pueden incidir en la actividad de la cooperativa? ¿De qué manera pueden hacerlo? (ya sea su incidencia positiva o negativa)
- ◆ ¿Con cuáles de estos actores el grupo tiene actualmente vínculos?

- ◆ ¿Con cuáles de los actores con los que el grupo no tiene vínculos sería importante empezar a relacionarse? ¿De qué manera podrían beneficiar a la cooperativa estas nuevas relaciones? ¿Cómo concretar ese acercamiento?
- ◆ ¿Existen redes en las que podamos apoyarnos?
- ◆ ¿Cómo nos imaginamos un funcionamiento en Red con las otras cooperativas de cuidados de Trelew? ¿Qué tipo de articulaciones se podrían establecer?

Es necesario resaltar que estos procesos no fueron lineales ni con el mismo avance o ritmo de trabajo para todos los grupos. Cada uno experimentó su proceso de maduración de forma diferente y con tiempos diferentes, lo que dio lugar a que se manifieste la **singularidad** de cada grupo y de sus integrantes.



**Fotografía 9:** Reunión bimodal: un docente del equipo técnico expone a distancia. Fuente: Municipalidad de Trelew.

A modo de ejemplo, podemos mencionar el caso de uno de los grupos que inició esta etapa con varias personas que luego, por diferentes razones, **abandonaron** el proyecto, y que fueron reemplazadas por otras que habían participado de los cursos de capacitación pero que en el momento inicial no se habían animado o definido por el formato cooperativo. Sin embargo, luego de un tiempo, y de observar algunos avances interesantes, decidieron sumarse y reemplazar a quienes se habían quedado en el camino:

*Y así fue cuando yo ingresé en otro grupo cooperativo, el cual ya estaba bastante consolidado, y digo bastante porque creo que no faltaba más que la presentación de la documentación y justamente fue una de las cuestiones, en término de obstáculos, que comencé a ver al principio de que suelen surgir estas cosas. Y como que se vino abajo el grupo, por diferentes situaciones personales de las integrantes así que como a mí me interesaba el proyecto, me quedé con dos o tres compañeras y comencé a buscar yo las restantes compañeras con las que habíamos hecho el curso. Así que surgió que me respondieron, que les gustó la propuesta (Integrante, Cooperativa Adelchen Kuñultun).*

Otra dimensión que estaba prevista, y a la que fue necesario otorgarle más tiempo y recursos fue el acompañamiento de los grupos en términos **vinculares**, así como el asesoramiento para fortalecer los procesos organizativos. En este sentido, cobraron relevancia los perfiles técnicos del equipo con una mirada desde la psicología social, que permitieron trabajar esos aspectos. En los

testimonios de las referentes frente a la pregunta sobre los temores, incertidumbres o desafíos para avanzar en la cooperativa, se evidencia la dimensión vincular:

*Yo insisto con las relaciones humanas. Ese es el principal desafío en realidad. Porque bueno después en la parte digamos administrativa, tengo experiencia y como que sí, me veo en ese lugar. Pero primero para la parte de relaciones, de consensos, de buscar el consenso, eso, más que nada capaz sería **liderazgo**. La parte de liderazgo. (Integrante, Cooperativa Manitos de Colores).*

Es importante señalar que a medida que el contexto de pandemia cambió y mejoró, se incorporaron, en diferentes momentos, talleres y reuniones presenciales, muy necesarias para fortalecer el “**cara a cara**” y aprovechar



**Fotografía 10:** Una persona en proceso de capacitación, sigue las explicaciones del docente en la computadora. Fuente: Municipalidad de Trelew.

el valor agregado que genera el encuentro en persona. En algunas ocasiones, y con el ánimo de beneficiarnos del potencial generado por la virtualidad que se había logrado instalar en el proyecto, en los equipos y los grupos cooperativos, realizamos encuentros bimodales.

Como planteamos al inicio, el equipo también se conformó por profesionales del campo de la comunicación, quienes en esta etapa acompañaron a las cooperativas en la construcción de su **imagen institucional**. En esta línea guiaron y ayudaron en el diseño de los logos, de las carpetas institucionales, de las tarjetas personales y de otro tipo de papelería.

*El consenso de los colores nos costó para los ambos. En los ambos que nos iban a diseñar, primero buscar el diseño, después el color, más que nada el color, que después nos pasó con el logo, con el tema del logo, los colores y el eslogan. (Integrante, Cooperativa Manitos de Colores)*

Un aspecto a destacar es que, de modo permanente, desde el equipo coordinador se iban integrando y complementando los temas y las dimensiones a trabajar, se buscaba la complementariedad y se observaban los emergentes de cada grupo, y en términos generales.

Estas dimensiones experimentaron avances y retrocesos o, mejor dicho, nos encontramos en determinados momentos con tener que revisar, volver a brindar talleres sobre temas que ya habían sido tratados pero que, con un nivel de maduración mayor del grupo, se hacía necesario

refrescar, aclarar y recordar. En este sentido, se observaron diferentes **niveles de escucha**, en términos del proceso de maduración grupal. En un primer momento se trabajó en una instancia de “sensibilización”, como un primer acercamiento, y luego volvió a aparecer la necesidad de reforzar, recordar, y clarificar en el momento concreto que el grupo/cooperativa debió llevar esos temas a la práctica. Fueron las necesidades de cada grupo, en distintos momentos de sus procesos, las que orientaron este tipo de readecuaciones.

La **construcción reticular** fue en todo momento un objetivo central: el acompañamiento siempre estuvo guiado de manera transversal por el incentivo y el estímulo a pensar y actuar como Red de Cooperativas. Desde un inicio y en cada uno de los momentos, de los talleres, y en cualquiera de las dimensiones en que se estuviera trabajando, nunca se perdió el horizonte de la Red de Cooperativas, que de manera interconectada pudiera potenciarse y brindar respuestas innovadoras y complementarias a la comunidad de Trelew:

*Lo administrativo es un mundo, la comunicación, el mantenerse en red, entender esto de cómo podemos seguir apoyándonos y apoyar a otras compañeras cooperativas de otros rubros... entonces tejer y alimentar esta red de, primero, la local, ¿no? y así... Pero apoyándonos también en estas cooperativas, en quienes trabajan con esta perspectiva y desde con ideales y con valores (Integrante, Cooperativa A la Par).*

Asimismo, la asistencia de las “**expertas por experiencia**” fue esencial en el proceso de incubación, por su práctica de haber desarrollado y sostener actualmente cooperativas de trabajo que brindan servicios de cuidados en otras localidades del país. La transmisión de experiencia entre pares es la más valiosa en términos de impacto subjetivo, en tanto contribuye y estimula fuertemente las ganas y el entusiasmo de avanzar en estos proyectos colectivos y su impacto se evidencia en la eficiencia (económica y social) y en la sostenibilidad de esos proyectos:

*Poder preguntarles concretamente a las presidentas de las cooperativas de cuidados con más experiencia, como Mar del Plata, Chaco, Formosa... ser parte de estos grupos, de estas redes nacionales, e ir ya de pleno con la temática de cuidados y atendiendo los aspectos diversos que nos afectan (Integrante, Cooperativa A la Par).*

En un próximo apartado las referentes de la Cooperativa de Cuidados de Mar del Plata y de SOL.TRE.CHA., presentan brevemente la experiencia desarrollada en sus entidades, y comparten una cálida reflexión sobre el rol que cumplieron en este proyecto, puntualmente en el proceso de incubación.

Luego de este proceso de acompañamiento (que aún no damos por finalizado, bajo la premisa de que las Cooperativas aún precisan de apoyos y el acompañamiento técnico, pero además, por una convicción política de que las Universidades y el Municipio deben seguir

presentes más que nunca para fortalecer el trabajo de las cooperativas, y contribuir a que sus servicios sean de calidad), se logró la **constitución de tres Cooperativas:** Manitos de Colores (cuidado de infancias), Adelchen Kuñultun y A la Par (cuidado de personas mayores). Por otra parte, la Cooperativa Ensueños, que ya estaba constituida con anterioridad a este proceso, también resultó fortalecida por estas instancias, en tanto se involucró en diferentes momentos en función de los temas y las dimensiones que se trabajaban, y en atención a sus necesidades.

Para concluir, podemos afirmar que el momento de la entrega de las matrículas por parte de la Subsecretaría de Asociativismo y Economía Social, representó uno de los hitos más importantes y gratificantes del proceso.



**Fotografía 11:** Integrantes de la Cooperativa A la Par y Adelchen Kuñultun con la bandera del Cooperativismo. Fuente: Universidad del Chubut.



# **COMPARTIENDO LA EXPERIENCIA**



# Primero, las Personas

Elsa Miori

**Fundada en 2012, la Cooperativa de Trabajo Cuidadores Domiciliarios Ltda. logró hacer de un oficio tradicionalmente individual una empresa de gestión colectiva, eficiente y democrática. Apoyo de la filial local del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (I.M.F.C.) y de FECOOTRA**

La Cooperativa de Trabajo Cuidadores Domiciliarios, una experiencia de **organización colectiva** en constante crecimiento, funciona en la ciudad de Mar del Plata desde hace nueve años. Entre 2009 y 2010, un grupo de treinta mujeres que hicieron el curso para cuidadores domiciliarios que dictaba el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se dieron cuenta de que realizar esta tarea individualmente las dejaba en una posición vulnerable. Todas tenían solo una persona paciente, pero anexaban a grandes rasgos los mismos inconvenientes: “problemas para percibir nuestros ingresos, para negociar con las familias, si nos enfermábamos dejábamos al paciente sin atender”. Al finalizar el curso, las coordinadoras las motivaron a organizarse para trabajar juntas.

La **presidenta** de la entidad está vinculada al movimiento cooperativo desde 1974, cuando entró como asociada a la Cooperativa de Crédito Juan B. Justo de

Mar del Plata, que más tarde se transformaría en filial del Banco Credicoop. También fue docente de Idelcoop y presidenta de las comisiones de asociados de las filiales Núñez (CABA) y Juan B. Justo del mismo Banco, además fue socia fundadora de la Cooperativa de Crédito Nuevo Impulso. Toda esta experiencia sirvió para que el grupo se animase a solicitarle si podía orientarlas, ya que tenían conocimientos teórico-prácticos acerca del cuidado del adulto mayor, pero desconocían cómo conformar una ONG o Cooperativa.

El **nacimiento** de la entidad tuvo dos rasgos primordiales: la independencia y la autonomía, y contó además con la inestimable ayuda y el acompañamiento de diversas instituciones: el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), que habilitó la sede mucho tiempo para poder realizar las reuniones y ayudó con la tramitación de la matrícula; el PAMI; la Asociación de Geriátría y Gerontología de Mar del Plata; y los profesionales de la salud que habían sido docentes del grupo y derivaban servicios de cuidado de pacientes, entre muchos otros.

El trabajo colectivo siempre es más dificultoso, pero mucho más gratificante a la vez, y poco a poco dio sus frutos. Las diez **integrantes** que iniciaron la cooperativa, ocho en carácter de cuidadoras y dos profesionales (psicóloga y asistente social), las primeras con pacientes particulares y las profesionales desde su actividad específica, lograron sufragar sus necesidades personales. Asimismo, en el espacio libre de cada una, destinaron tiempo y trabajo durante un periodo de tres años, de forma altruista y ad honorem, a la formación de la

Cooperativa, hasta que, cuando la organización empezó a funcionar, de forma paulatina pudieron recuperar la inversión realizada. La cooperativa proporciona una serie de ventajas indiscutibles, como por ejemplo la situación de reemplazo en caso de enfermedad o ausencia de la persona que cuida, de esta forma el paciente no queda desamparado, lo que representa un valor que estiman en demasía sus seres queridos.

Actualmente la cooperativa nuclea 140 cuidadores en actividad (120 mujeres y 20 varones), quienes viven exclusivamente de esta actividad. La **organización** evolucionó ante las diferentes necesidades que fueron emergiendo, y hoy cuenta con 8 áreas de trabajo:

- ◆ Área Institucional
- ◆ Área Operativa
- ◆ Área Administrativo-Contable
- ◆ Área Psicología
- ◆ Área Educación
- ◆ Área Recursos Humanos
- ◆ Área Comunitaria (perspectiva de género-cultural-compromiso con la comunidad)
- ◆ Área Mantenimiento

Todas ellas tienen un cometido concreto y específico, pero a su vez están ensambladas globalmente, lo que permite el funcionamiento adecuado de la cooperativa día a día.

Participación y consenso son características relevantes de esta entidad, y es posible vivenciarlas en los Grupos de Reflexión coordinados por profesionales en psicología, donde se trabaja tanto temas que tiene que ver con la tarea específica del cuidado domiciliario como con los roles de conducción de la dirigencia. También es posible observar la participación y el consenso en los **Espacios Participativos**, donde todas las personas asociadas pueden compartir temas de debate y de decisión como, por ejemplo: cómo se participa de una Asamblea General Ordinaria Virtual; cómo se presenta una propuesta de renovación de autoridades: cuáles con los perfiles y requisitos necesarios para desempeñar el rol de dirigente; cómo establecer por consenso el incremento del costo del servicio cuando se estima oportuno.

Cabe destacar la importancia del carácter formador y formativo de la entidad, que dicta  **cursos de capacitación**  para nuevas promociones de especialistas en el cuidado. A partir de 2003 el Ministerio de Desarrollo Social dio los cursos de cuidado domiciliario de forma gratuita, en el año 2016 se interrumpieron y la cooperativa, con el aval del Ministerio, decidió cubrir la demanda de gente que quería realizar dicho curso, por lo que, de este modo los cursos se convirtieron en formación de especialistas cooperativistas en cuidado domiciliario. A partir de los diferentes ciclos de capacitación realizados y de la demanda del mercado, la entidad pasó a tener nuevas generaciones de especialistas en cuidados, jóvenes y con vocación, que mediante la organización pueden acceder a un trabajo formal, con aportes jubilatorios, obra social, inscripción en la AFIP, y pueden acceder al sistema bancario a través del Banco Credicoop.

Una de las grandes diferencias de trabajar de forma particular o en una cooperativa es la contención, la **contención** en el sentido más amplio de la palabra, que abarca a las personas pacientes y a sus familias, pero también a quienes realizan el trabajo del cuidado, y que es extensiva a situaciones como por ejemplo la violencia de género, y tiene como finalidad la búsqueda de una solución en conjunto.

La creación de los Fondos de Asistencia de Salud y Fondos de Usos Múltiples mediante un pequeño monto mensual de las personas asociadas, permite que ante periodos de convalecencia por enfermedad o de accidente, en los que no pueden realizar su desempeño laboral habitual, o ante renovación de alquileres y mudanzas, puedan acceder a un préstamo sin ningún tipo de interés mensual y en cómodas cuotas de amortización.

## ¿Por qué el Rol de Asesoramiento a Otras Organizaciones o Grupos Precooperativos?

Pasados unos años de gestión, y debido al nivel de vínculos que mantuvo desde un primer momento la cooperativa, tanto en el ámbito de gerontología de la ciudad como en el del cooperativismo, y mediante la adhesión a federaciones como el IMFC y FECOOTRA, comenzamos a atender solicitudes de consultas, asesoramiento y opiniones sobre las problemáticas más comunes que surgen en las entidades recién creadas, como por ejemplo el caso de los grupos en formación. Esta función de **asesoramiento** se ha transformado en una actividad

habitual que ya se está incorporando como objetivo central de nuestra organización, queremos destacar puntualmente el vínculo establecido con las cooperativas recién originadas en la localidad de Trelew con el respaldo de la Universidad del Chubut. En esta interrelación tienen un rol muy apreciado y destacado las distintas universidades del país: Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional de San Martín, Universidad Nacional de La Pampa y Universidad del Chubut, entre otras. El acierto mayor de esta vinculación está asociada a la interrelación teórico-práctica (conocimientos científicos-experiencia de campo).

La relación establecida con los diferentes grupos en nacimiento o con entidades consolidadas, proporciona un valioso intercambio, y producto del mismo tienen origen grandes proyectos como, por ejemplo, a la fecha: un **trabajo compartido** con los entes reguladores como INAES-DIPAC-DINAPAM, la elaboración de un proyecto de ley integral de cuidados, y la experiencia de acompañamiento de empresas incubadoras, entre otros.

## ¿Qué tipo de consultas realizan las Organizaciones Nuevas o Grupos Precooperativos?

Las consultas son diversas y las podemos agrupar a fin de una mejor visualización en tres grandes grupos:

1. Características de los **servicios** brindados a las familias; costos de los servicios; modos de pago; convenios o acuerdos de parte, y características como, por ejemplo, los perfiles de las personas que realizan el trabajo de cuidado domiciliario dentro de su desempeño laboral diario.
2. **Capacitación** en temas específicos: demencias, movilidad, paliativos; formación teórico-práctica para cooperativistas que trabajan en cuidado domiciliario; talleres de fortalecimiento (control de signos vitales, RCP, educación sexual).
3. Coordinación, gestión y participación en **asambleas** constitutivas, asambleas generales ordinarias/extraordinarias, rol de dirigentes (síndicos/as y consejeros/as). Sentido de pertenencia, áreas de trabajo (específicamente administrativo-contable y psicología), vinculaciones internas y externas, modalidad de trabajo con las obras sociales.

## Reflexión Final

Sabemos de la importancia de la articulación entre teoría y práctica, y en **cooperativismo** este aspecto tiene trascendental importancia. Lo que podemos apreciar es que las consultas y las dudas tienen que ver con cómo llevar a la práctica en la cotidianeidad lo que se ha expresado en la teoría. No hay dudas ni cuestionamientos sobre los lineamientos o las bases de la economía social y solidaria, especialmente sobre los principios y valores cooperativos,

tampoco existen dudas en teoría acerca de si el modo asociativo es efectivo como salida laboral, la gran duda reside en cómo nos manejamos, cómo instrumentamos las tareas, en pocas palabras, sobre cómo desarrollamos un plan estratégico, con su correspondiente análisis de situación, desarrollo y evaluación de un plan anual y/o quinquenal de gestión, sobre la elaboración de proyectos y su correspondiente coordinación, sobre el lenguaje cooperativo (de qué hablamos cuando decimos éxitos, competencia, solidaridad, equidad, excedente, rentabilidad, cooperar, colaborar, representatividad, etc.), en otras palabras, la pregunta mayor es acerca de cómo dar los primeros pasos, cómo crecer y sostenerse en el tiempo, cómo generar trabajo genuino y, desde allí, lograr un **desarrollo sustentable** para poder satisfacer necesidades económicas, sociales y culturales. Como lo declara la definición de cooperativa, ser cooperativista no es otra cosa que transitar un espíritu participativo en un marco legítimo y legal, como lo establece la Alianza Cooperativa Internacional.

Afectuosamente,

**Elsa Miori**

*Presidenta Cooperativa de Trabajo Cuidadores  
Domiciliarios Mar del Plata Ltda.*

# Cooperativa de Cuidados Domiciliarios SOL.TRE.CHA. Ltda.

Josefina Sánchez

Nuestra Cooperativa nace en el año 2001, en medio de una tremenda **crisis** económica y se conforma a partir de una capacitación en “Cuidados Domiciliarios”, organizada por la ONG italiana “Asociación Trentinos en el Mundo”, en articulación con el Gobierno de la Provincia del Chaco; de dicha iniciativa surge la Cooperativa de Trabajo SOL.TRE.CHA (Solidaridad Trento Chaqueña) Ltda., primera Cooperativa de cuidados domiciliarios de la República Argentina.

En un principio la asistencia estaba orientada solo a las personas nativas de Trento y a sus descendientes, y brindábamos nuestros servicios en la Capital y en diversas localidades del interior de la Provincia. A partir del año 2008, con la incorporación de nuevas asociadas, comenzó una etapa nueva en nuestra organización y en nuestras vidas, ya que empezamos a transitar el camino hacia la **autogestión** extendiendo, como primera medida, el servicio a toda la comunidad de Resistencia. Este fue el puntapié inicial de muchas acciones que pusimos en marcha, producto de repensar la dirección del grupo, modificando comportamientos y pensamientos que poco tenían que ver con el asociativismo y que estaban más vinculados a la relación de dependencia; tuvimos que

asumir un compromiso personal y colectivo para lograr la transformación necesaria que nos permitiera cumplir nuestros objetivos y nuestras metas, para construir, recién en esta etapa, los conceptos de Misión, Visión y Valores de la organización.

A lo largo de estos años fuimos enfrentando diversos **retos**, como el desconocimiento en la sociedad acerca de la existencia del rol del cuidador, o nuestro solitario transitar como empresa social dedicada al cuidado de personas. Hoy es un orgullo ser la primera cooperativa en este rubro, pero en los primeros años fue duro no tener hacia dónde mirar o con quién compartir experiencias. La tarea fue ardua, ya que internamente también hubo un aprendizaje que debimos recorrer; debimos plantearnos por qué y para qué estábamos dentro de la cooperativa, si éramos capaces de llevar adelante una Empresa Social con todo lo que ello implicaba, pero a pesar de los interrogantes, de los miedos y de los desacuerdos pudimos salir adelante y comenzamos a lograr un crecimiento paulatino.

Un factor decisivo que acompañó este crecimiento fue sin dudas la **capacitación permanente** de las y los trabajadores; estas capacitaciones no solo apuntaban al conocimiento del cuidado sino que iban dirigidas a todos los ámbitos de la organización: la gestión, el cooperativismo, la administración, etc., así es que un lema de nuestra cooperativa es “sin capacitación no hay crecimiento”. Todo esto nos permitió avanzar, sumando más personas asociadas, mejorando el servicio y su organización, planificando la asistencia para brindar una respuesta acorde

a las necesidades de las personas asistidas, priorizando su individualidad como persona y su dignidad como ser humano. En este punto también tuvimos y tenemos en cuenta a las personas que cuidan, sus capacidades y sus habilidades para desempeñar la tarea, de modo de resguardar su integridad física y mental, y brindándoles la posibilidad de plantear las dificultades o necesidades que pudieran tener para poder o no llevar adelante la guardia.

Amparados en los pilares del cooperativismo y basados en la calidad humana y la eficiencia y eficacia de los cuidadores y las cuidadoras, tanto como en los valores con que contamos (personal capacitado, ética profesional, capacitación permanente, etc.) logramos crear un **sistema de cuidados** que está a disposición del asistido y del cuidador las 24 horas, brindando respuestas a las demandas que pudieran surgir. Nuestro servicio está orientado a la atención de personas mayores, personas enfermas, con algún tipo de discapacidad, niños y niñas, o quien requiera de asistencia en su vida cotidiana; y las actividades que desarrollamos son parte de un plan de acción diagramado y basado en las características específicas que presente el caso.

En la actualidad somos 67 las personas asociadas y brindamos nuestro servicio a familias del Gran Resistencia (Fontana, Barranqueras y Tirol) y de ciudades aledañas, como también a la vecina ciudad de Corrientes. Nuestro camino de crecimiento no fue solo cuantitativo sino fundamentalmente cualitativo, y la capacitación representa una pieza insustituible; por ello desde el año 2016 llevamos adelante nuestro propio "Curso de Formación

de Cuidadores Domiciliarios Polivalentes” así como diferentes capacitaciones sobre distintas temáticas de cuidados, no solo para nuestros socios, sino también para la comunidad interesada. Como lo mencionamos antes, no estuvimos exentos de obstáculos internos y externos, por ello nos interesa remarcar nuevamente la importancia de la formación para superar las dificultades que inevitablemente se presentan en el ejercicio cotidiano.

En este transitar, llegamos a un punto donde el crecimiento se detuvo, empezamos a notar que nos faltaba algo que nos permitiera seguir avanzando, y entonces nuevamente la capacitación nos abrió las puertas de la **interconexión** con otros espacios del mundo cooperativo. De la mano de la UNTREF fuimos relacionándonos con otras cooperativas de cuidados, conocimos a las Federaciones y Confederaciones de Cooperativas, pudimos asociarnos a FECOOTRA, nos contactamos con organizaciones Gubernamentales como la DINAPAM y el INAES, formamos parte de la Mesa interministerial de políticas de cuidados del INAES, nos vinculamos con otras Universidades como la UNQUI y la Universidad del Chubut, e integramos la “Red de Cooperativas de Cuidados” donde convergen Cooperativas de cuidados de todo el país y actores de diferentes espacios (universitarios, gubernamentales, asociativos). En este espacio pudimos compartir experiencias y saberes, nos nutrimos de conocimientos nuevos y pudimos brindar nuestra práctica en la gestión de la empresa cooperativa; reconocimos también en las demás cooperativas mucha similitud con la nuestra a la hora de organizar el servicio, y eso nos permitió plantear juntas los problemas que aún

hoy no se han podido resolver, como la falta de legislación en cuanto a la actividad de cuidados.

Este nuevo camino de relación con otros espacios, nos permitió avanzar y comenzar una nueva era, donde nos **empoderamos** como cooperativa y donde reconocimos que el bien común no solo está dirigido a nuestros asociados y nuestras asociadas o a nuestra comunidad, sino que se extiende a un espacio mucho más amplio. En este marco fuimos invitadas a participar del Programa “Trelew Ciudad de Cuidados”, junto a referentes del sector como la Cooperativa de Cuidados Mar Del Plata, los dirigentes de FECOOTRA y CONARCOOP, y prestigiosos docentes de la Universidad Nacional de Tres de Febrero y de la Universidad del Chubut. Colaborar en este proyecto nos permitió acompañar a las y los integrantes desde el inicio.

Con nuestra participación en el proceso de capacitación, pudimos divisar las inquietudes y los temores, despejando los mismos desde nuestra experiencia y nuestra perspectiva; hablando el mismo idioma, y transmitiendo así, desde un lugar de pares, el conocimiento y por qué elegimos trabajar en este formato. En este intercambio apuntamos siempre a **reforzar** la conformación cooperativa de las dos experiencias: el cuidado de niños y niñas y el cuidado de personas mayores, resaltando los valores que el cooperativismo practica y convencidas por supuesto de que representa el mejor camino para los interesados. Poder participar de este proceso, fue muy productivo para nosotras, ya que exponer nuestro trabajo nos permitió rever nuestra trayectoria y tener una pers-

pectiva más certera del camino transitado. De este modo tomamos conciencia del lugar que hoy ocupamos como organización, y pudimos analizar las distintas etapas por las que hemos pasado, los retos afrontados, las luchas ganadas, los desafíos pendientes.

Fue para nosotras una autoexploración y un redescubrir del trabajo desempeñado, de todo el esfuerzo puesto en pos de salir adelante juntos y juntas. Es por esto que, desde nuestro punto de vista, este **proyecto** fue beneficioso para ambas partes: para los grupos de personas que se formaron y lograron constituir su propia Empresa Cooperativa y para nuestra organización ya con un recorrido de varios años que, al poder poner en la mesa todo lo vivido, pudo planificar nuevos rumbos a seguir. Además, ser convocadas por este proyecto a exponer nuestras experiencias y conocimientos en la gestión de la empresa cooperativa de cuidados, tiene para nosotras una connotación muy especial, ya que les dio valor a todos esos saberes, transformándolos de un simple relato en un contenido educativo para nuevas y nuevos representantes del sector.

# A modo de cierre. Aprendizajes y desafíos

Marcela Inés Freytes Frey y Marina Veleda

Este proyecto se inició con el objetivo general de

*contribuir a la creación de una **Red de Cooperativas de Trabajo** que brinden servicios de cuidados para la primera infancia, las personas mayores, y/o las personas con alguna discapacidad; y que las conformen colectivos en situación de vulnerabilidad, con el fin de promover el desarrollo laboral local en la Ciudad de Trelew, desde una perspectiva de género y de corresponsabilidad entre Estado y Comunidad.*

Es decir que, desde el inicio, nos propusimos poner en el centro del desarrollo de la ciudad el tema de los cuidados. Varios de los conceptos subyacentes a esta idea originaria fueron transversales a todo el proceso. Y en este sentido, reiteramos algunas de las ideas fuerza de la propuesta:

- ◆ Necesidad de generar **trabajo** decente como motor del desarrollo.
- ◆ Urgencia por dar **respuestas** socialmente innovadoras frente a la profundidad de las necesidades de cuidado de la comunidad.
- ◆ **Visibilizar** las actividades de cuidado como trabajo, superando la tradicional separación entre trabajo

productivo y reproductivo, y deconstruyendo, además, estereotipos de género.

- ◆ Reconocer y promover la **profesionalización** de las personas que ya venían desarrollando estas tareas en el marco de una economía informal y, muchas veces, en situación de explotación laboral.
- ◆ **Jerarquizar** el rol de las personas cuidadoras, como también un formato organizacional cooperativo, para hacer empresa de una forma más horizontal, democrática, inclusiva y solidaria.
- ◆ Proponer la **corresponsabilidad**, en tanto se entiende que conceptualizar el cuidado en clave de derechos ubica al Estado como garante del acceso de todas las personas.

El entrecruzamiento de los campos de la salud comunitaria y de la economía social y solidaria, potencia estos enunciados y sostiene una lógica de articulación, que en este proyecto se vio multiplicada por la participación de una red de actores sociales involucrados, que fueron claves para el desarrollo de las distintas etapas. Pensar el **desarrollo local** poniendo en el centro el cuidado, nos llevó también a priorizar la necesidad de promover la participación comunitaria en sus distintas formas, lo cual se visibilizó con mayor fuerza, aunque no exclusivamente, en la etapa diagnóstica.

La búsqueda sistemática de sostener un proceso participativo, está ligada a un posicionamiento ético y político que pone el saber académico en diálogo con otros saberes, valorizando el mutuo aprendizaje y el enriquecimiento de todas las partes que surge de ese vínculo. Y

que se preocupa, además, por potenciar a nivel comunitario espacios de democratización de las decisiones, especialmente en un tema tan crítico como el del cuidado.

Seguimos sosteniendo, luego de todo el trabajo realizado, que el formato asociativo/cooperativo en el marco de una red más amplia, constituye una **solución comunitaria innovadora** frente a las necesidades percibidas desde nuestros territorios. Y, asimismo, que la red que se está consolidando como parte del proceso, fortalece también la organización de la comunidad, así como el entramado y las sinergias entre los distintos actores locales, gubernamentales y no gubernamentales. Respecto del entramado, es necesario destacar el rol clave de una universidad comprometida con las necesidades de las comunidades donde está inserta.

Si bien el trabajo fue iniciado antes de la pandemia, la apuesta a generar mayores oportunidades de ocupación/trabajo desde el acompañamiento al desarrollo de las cooperativas, se resignifica y valoriza aún más. En tanto se entiende la importancia de promover trabajo decente, bajo una lógica donde las personas y la sostenibilidad de sus vidas siempre están por encima de cualquier interés lucrativo y, además, la importancia de que ese trabajo sea concebido desde una perspectiva de género, contribuyendo a mejorar la **igualdad de oportunidades**.

El proyecto ha podido alcanzar ampliamente las metas propuestas, y ha generado efectos tanto a nivel subjetivo de las personas que participaron directamente en sus distintos roles, como en las redes asociadas a nivel local, regional y nacional. La construcción de un vínculo de

trabajo con el equipo de Educación del Municipio, y con el involucramiento activo del Consejo Deliberante, permite vislumbrar efectos posteriores al proyecto que trascienden los objetivos iniciales y que permitirán su sostenibilidad. Ha quedado no solo establecida una **Ordenanza Municipal** que vislumbra una política pública local de carácter innovador, sino que ya hay avances concretos en su implementación a partir del diseño del Registro Municipal de Cuidadores/as y Cooperativas de Cuidados, así como la creación de la Mesa Intersectorial de Cuidados. Por otra parte, las cuatro cooperativas se han articulado con redes locales, así como con la Red Nacional de Cooperativas de Cuidados, lo que seguramente representará un factor de crecimiento a futuro.

Asimismo, durante el proceso de trabajo, se pudo dar visibilidad al proyecto en distintos ámbitos, no solo académicos, en tanto se comprendió que se trata de un formato replicable en otros contextos, siempre que se respeten las particularidades de cada territorio. Es por eso que consideramos que algunos de los productos comunicacionales del proyecto son un **recurso pedagógico y técnico** para ser utilizado por otros colectivos que se encuentren en procesos similares, así como por ámbitos gubernamentales locales que deseen emprender políticas afines. Desde la Universidad, el acompañamiento a la red de cooperativas de cuidados a nivel local y nacional, seguirá siendo una línea de trabajo definida como política institucional en el marco del Programa de Salud y Economía Social. Este rol, además, se potencia por la profunda cooperación académica del Centro de Estudios de

Economía Social de la UNTREF, con el cual se desarrollan acciones afines a las de este proyecto, pero que lo trascienden.

Para cerrar este apartado, queremos señalar algunos de los múltiples **aprendizajes** que nos deja este proceso que, como ya mencionamos, nos obligó a desarrollar al máximo nuestra creatividad por la inusual y dolorosa situación de la pandemia. Precisamente fue a partir de esta crisis a nivel global, que fue posible animarnos a pensar e incorporar las nuevas tecnologías de comunicación, lo cual se logró rápidamente y permitió la continuidad del proyecto y el logro de las metas propuestas.

La incorporación de la **tecnología**, fue facilitada por el equipo de trabajo que sostuvo el proceso. Destacamos no solo la importancia fundamental del trabajo en equipo sino de la estrategia de trabajo en Red, absolutamente ligado a la necesidad de generar confianza sobre la base de acuerdos y valores compartidos. Este aspecto es válido tanto para la vinculación entre Universidad y Municipio como entre las personas que conforman las cooperativas, y entre éstas en tanto Red Local.

Destacamos una vez más, como aprendizaje fundamental del proyecto, lo esencial de recuperar la **multiplicidad de voces** de las personas protagonistas de este proceso, y de escuchar sus necesidades, sus expectativas, sus deseos y sus temores. Esto representa la base para la generación y la promoción de una participación activa, que facilite la autogestión, la apropiación de las decisiones y su sostenibilidad.

En todo el **recorrido** descubrimos nuestra capacidad de modificar y readecuar procesos y metodologías en función de nuevas circunstancias, y de un contexto de emergencia sociosanitaria. Reconocimos de esta manera, capacidades propias y del equipo ampliado, para lo cual, resultó invaluable contar con equipos interdisciplinarios e intersectoriales desde donde nos enriquecimos con los aportes de cada saber en su especificidad, que a la vez se ensamblaron con otros aportes de manera coordinada. Fue en el mismo proceso del proyecto donde fuimos plasmando y practicando la “corresponsabilidad” que propiciamos ante el cuidado. Creemos, además, que las actividades se han desarrollado de modo eficiente y eficaz, considerando los recursos utilizados y los resultados obtenidos. Las readecuaciones de actividades significaron nuevas oportunidades, en la medida que se pudo contar con la participación de profesionales y de personas expertas por recorrido de trabajo para comunicarse con los grupos y trasladar la experiencia, que quizá de otra manera no se hubiera realizado. En este sentido, queremos destacar como algo innovador en este transcurrir del trabajo de casi tres años, la posibilidad de sostener un **proceso de incubación** prolongado en el cual fue clave la incorporación en el equipo técnico de referentes de cooperativas de cuidados ya consolidadas, transmitiendo su experiencia y saber-hacer.

Queremos entonces cerrar con algunas frases ilustrativas de este proceso, compartidas por las referentes de las nuevas cooperativas:

*Es muy valioso porque sentir que vamos a estar acompañadxs, pero que también la ciudad se va a transformar en esto que necesitamos para promover un envejecimiento activo. También es reconocer las tareas de los cuidados de las personas cuidadoras, va a llevar a ver todas las otras necesidades que se tienen. Entonces es necesario que haya un **trabajo articulado** por muchas cuestiones, y porque todxs trabajamos en pos del bienestar de las personas mayores y de las personas cuidadoras (Integrante, Cooperativa A la Par).*

*Creo que las cooperativas deberemos ver ese plus que tenemos como cooperativas de podernos ayudar entre nosotrxs, y tener esa capacidad de poder ver esa luz que, vuelvo a reiterarte somos un grupo muy nuevito, pero creo que con el tiempo podemos hacer articulaciones con cooperativas de trabajo, con cooperativas del rubro industrial, por ejemplo. Tantas cooperativas que incluso no conocemos muchas acá en la ciudad y la región. (...) Creo que se armaría una **economía social** que me parece a mí que no ha estado pensada... de cómo articular justamente esa acción (Integrante, Cooperativa Adelchen Kuñultun).*

*En principio, **nuestra opinión cuenta**, la opinión de todas las compañeras cuenta y en segundo lugar el armado, porque esto de estar en el proyecto desde el inicio e ir armando nuestra empresa digamos, nuestra organización, es mucho más importante que trabajar en relación de dependencia y recibiendo las órdenes de un jefe. Entonces se hace más liviano, y bueno, es nuestro, o sea, te sentís más parte integrante de la organización (Integrante, Cooperativa Manitos de Colores)*

*También pienso que lo beneficioso de esto es que podés **regularizar el trabajo**. Hay mucha gente que no tiene trabajo, porque no tiene estudios, porque no ha hecho la primaria o el secundario, pero sí tiene conocimientos. (...) Por eso me parece favorable que se formen ciertas cooperativas, porque gente que no puede acceder a un trabajo formal, en una cooperativa está teniendo un trabajo formal prácticamente. Es un trabajo respetable o respetado. Es una forma de tener un sueldo también, de sentirse bien, porque le estás dando dignidad a la persona, le estás dando una autoestima de que vos decís, “bueno no, yo pertenezco a una cooperativa y estoy trabajando, estoy haciendo un servicio, estoy ganando lo que tengo que ganar, no me están explotando” (Integrante, Cooperativa Ensueños).*





# Bibliografía

## Marco contextual (Marina Veleda y Marcela Freytes)

- Bottini, A., Freytes, M., Nabergoi, M., Sciarretta, V., Sosa, G. & Veleda, M. (2019). El cuidado y la cooperación social: estrategias colectivas desde el campo de la economía social y solidaria. En M. Burgos (Ed.). *Memorias del Quinto Congreso de Economía Política: crisis estructural, neoliberalismo y sus alternativas*. Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Bragulat, J. (2018). Prólogo. En J. Bragulat (Ed.). *Las Cooperativas Sociales en la prestación de servicios asistenciales. Análisis de experiencias y de su potencial desarrollo en América Latina*. Eduntref.
- Carrasco, C., Borderías C. & Torns T. (Eds.) (2011). *El trabajo del cuidado. Historia, teoría y políticas*. Los Libros de la Catarata. [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Economia\\_critica/El-trabajo-de-cuidados\\_introduccion.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Economia_critica/El-trabajo-de-cuidados_introduccion.pdf)
- Cascado, F. (2018). El cuidado y la economía social, comunitaria y solidaria desde una perspectiva de género. En J. Bragulat (Ed.). *Las Cooperativas Sociales en la prestación de servicios asistenciales. Análisis de experiencias y de su potencial desarrollo en América Latina*. Eduntref.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018). *Resumen ejecutivo: El trabajo del cuidado y los trabajadores del cuidado. Para un futuro con trabajo decente*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/dcomm/-/publ/documents/publication/wcms\\_633168.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/dcomm/-/publ/documents/publication/wcms_633168.pdf)

Veleda, M. (2018). Relatos de casos referentes de Cooperativas de Cuidados en Argentina. En J. Bragulat (Ed.). *Las Cooperativas Sociales en la prestación de servicios asistenciales. Análisis de experiencias y de su potencial desarrollo en América Latina*. Eduntref.

## **Cuidados, Género y Políticas Públicas (Florencia Cascardo y Cecilia Russo)**

Aguirre, R., Batthyány, K., Genta, N. & Perrotta, V. (2014). Los cuidados en la agenda de investigación y en las políticas públicas en Uruguay. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 43-60.

Arriagada, I. (2011). *La organización social de los cuidados y vulneración de derechos en Chile*. ONU Mujeres y Centro de Estudios de la Mujer.

Bareiro Gardenal, F. (2019). Organizaciones sociales del hábitat y su influencia en la formación de las leyes y las políticas sociales. *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*, 8 (12). <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.8124028>

Boldrini Peralta, P. L. (2015). Producción participativa del hábitat popular. Aportes metodológicos a partir del estudio del Gran San Miguel de Tucumán 2000-2010. *Estudios del Habitat*, 13 (1).

Batthyanny, K. (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales*. Naciones Unidas.

Benitez, J. A. (2019). Los límites del derecho a la ciudad como prisma para entender conflictos urbanos: acción colectiva y lenguaje de derechos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Población & Sociedad*, 26 (1).

Carrasco Bengoa, C. (2014). *Con voz propia: la economía feminista como apuesta teórica y política*. La Oveja Roja.

Dirección de Economía, Igualdad y Género (2020). *Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-direccion-de-economia-igualdad-y-genero-presento-el-informe-los-cuidados-un-sector>

Espino, A. (2012). Perspectivas teóricas sobre género, trabajo y situación del mercado laboral latinoamericano. En V. Esquivel (Ed.). *La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. ONU Mujeres.

- Esquivel, V. (2012). *La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. ONU Mujeres.
- Faur, E. (2017). ¿Cuidar o educar? Hacia una pedagogía del cuidado. En P. Redondo y E. Antelo (Eds.). *Encrucijadas entre cuidar y educar. Debates y experiencias*. Homo Sapiens.
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños.
- Griffin, A. (2019). Negociando el derecho a la ciudad: grafiti en Bogotá. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (37), 209-229. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2019.n37-12>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2013). *Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo*. [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/tnr\\_07\\_14.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/tnr_07_14.pdf).
- Jauregui, E. (2019). *El Derecho a la ciudad. Hacia una construcción metodológica para su evaluación*. [Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Maestría en Ciencias del Territorio]. <https://doi.org/10.35537/10915/82547>
- Pautassi, L. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. CEPAL/Naciones Unidas.
- Pérez Orozco, A. (2005). Economía del género y economía feminista ¿conciliación o ruptura? *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 10 (24).

Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de sueños.

Rodríguez Enríquez, C. (2007). Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. En *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente*. CLACSO.

Rodríguez Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis económico? *Revista CEPAL* 106, 24-36.

Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. *Nueva Sociedad*, 256.

Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG.

Tronto, J. (1993). *Moral Boundries. A political argument for an Ethic of Care*. Routledge.

## **Análisis de los procesos y resultados del proyecto (Marina Veleda y Marcela Freytes)**

De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16 (54), 17-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27920007003>

